

Socios en Acción



Planeación estratégica para la reducción integral de riesgos en el Municipio de Páez, Cauca, Colombia, por la reactivación del volcán Nevado del Huila en el marco del desarrollo local sostenible, desde la cosmovisión de las comunidades del pueblo Indígena Nasa

"En la cosmovisión Nasa no hay nada inerte como dice la ciencia occidental, para el mundo Nasa todo tiene vida y el volcán Nevado del Huila, es la gran casa donde habitan los espíritus o seres muy importantes e indispensables, como el agua y el fuego, que cumplen un papel de ente regulador de la armonía y el equilibrio entre el hombre y la naturaleza."

"El fenómeno del volcán Nevado de por sí es natural, es su forma de vida y de acompañar a los seres que lo rodeamos. Por eso no es necesario alarmarse creando pánicos por las acciones presentadas en estos momentos, puesto que ellas son para crear y practicar la cultura de prevención, y no para pensar que estamos en el fin del mundo. Con la amenaza, más bien sentimos que los espíritus de la Naturaleza y el hombre apenas comenzaron a germinar frutos de vida al Mundo Nasa. En este sentido es necesario revisar las huellas de nuestros ancestros, preguntándonos cómo sobrevivieron, qué memorias están vivas en nuestro medio; cuál era el sistema de prevención y cómo era la relación de la comunidad con él. Son interrogantes necesarios para reflexionar, analizar y cuestionar entre los Pueblos vulnerados que habitamos en este Territorio". (Tomado de Reflexiones sobre EL Sxúu Yu' – Refreshar el pensamiento – para la prevención territorial del pueblo indígena Nasa).

El Municipio de Páez, se ubica en la zona nororiental del Departamento del Cauca, en las estribaciones de la Cordillera Central, en límites con los Departamentos de Huila y Tolima. Posee una extensión aproximada de 185.204,4 has. Su división político administrativa consta de la Cabecera Municipal Belalcázar, Corregimientos Ríochiquito e Itaibe y quince (15) Resguardos Indígenas. Forma parte del área Territorial conocida como Tierradentro. Su cabecera Belalcázar, está localizada a los 2°40' de latitud norte y 75°59' de longitud al oeste de Greenwich. La población del Municipio es de 40.643 habitantes de los cuáles 5.517 se encuentran en la cabecera municipal, la población del área rural es de 35.126 habitantes, de los cuáles 30.923 habitantes son población indígena y 4.203 ciudadanos corresponden a comunidad mestiza y afrocolombiana.

La economía de los indígenas Nasa paezes es auto subsistente, y se vale de formas solidarias, colectivas y familiares de producción. Las relaciones de intercambio, reciprocidad y donatividad, garantizan largamente el aprovisionamiento de productos faltantes en las épocas de hambruna. Los sistemas tradicionales de producción del Páez giran en torno al cultivo del maíz, sin embargo se han ido adaptando otros sistemas de acuerdo a las necesidades de la comunidad, como la implementación de cultivos comerciales como frijol, caña panelera, café y ganadería extensiva. Estos sistemas de manejo, además de las necesidades de construcción, uso de leña, de producción artesanal, utilización de plantas en la medicina tradicional y aspectos que se mencionan en la cultura espiritual sobre el manejo del territorio como son los sitios sagrados, determinan las coberturas vegetales dentro de las cuales se encuentran las establecidas por el ser humano, y las que existen de manera natural. Las limitaciones topográficas del territorio de Tierradentro siempre han sido un condicionante de los modos de vida de su población. Las garantías de supervivencia nunca han dependido del desarrollo económico convencional, sino de las redes de relaciones socioculturales instauradas. El profundo arraigo e identidad con la tierra, ha servido como medio para defender el derecho al territorio y para rebuscar las estrategias claves de la supervivencia material y cultural. El territorio está interrelacionado con el espacio geográfico integral donde se desarrolla toda la cultura, la organización social, económica y política.

En el contexto político-institucional, el Cabildo es la institución política que rige el destino en cada uno de los quince (15) Resguardos que componen el Municipio de Páez. La vara que usa el gobernador, no es solamente símbolo de poder, sino que posee el espíritu de la comunidad y transmite la capacidad de gobernar a quien la lleva. Los miembros de la comunidad Indígena tienen hacia el cabildo una serie de obligaciones que van desde la participación en las obras de interés comunal, hasta el desempeño de cargos del cabildo. En el territorio hace presencia la Asociación de Cabildos Nasa ÇXHAÇXHA, asociación de Autoridades Tradicionales integradas territorialmente en quince (15) Resguardos Indígenas reconocidos Constitucionalmente como una Entidad Territorial.

En cuanto al contexto ambiental, el Municipio de Páez hace parte de la región de Tierradentro, que es uno de los ecosistemas más montañosos y frágiles del sur occidente Colombiano, en el cual existen una diversidad de climas y microclimas, que van desde el

templado hasta el frío de páramo. Su clima es variado, con fuertes vientos, determinados por la orografía de la zona y va desde lo muy frío húmedo (páramo), pasando por frío húmedo hasta el medio húmedo. La precipitación anual del Municipio de Páez es de 1525 mm al año.

Uno de los escenarios de riesgo (amenazas y vulnerabilidades) que actualmente están presentes, en la región de Tierradentro – Páez, en el departamento del Cauca, Colombia, está siendo afectada por la reactivación del volcán Nevado del Huila debido a la emisión de gases y cenizas volcánicas. Desde su fecha de activación, el 18 de febrero de 2007, se generaron flujos de lodo (19 de febrero de 2007) a causa del primer deshielo del nevado y una avalancha el pasado (18 de abril) debido al segundo deshielo más grande, estos eventos han generado el éxodo del pueblo indígena Nasa y el repliegue a zonas más alejadas y altas, que han sido acciones realizadas autónomamente y de manera organizada como respuesta a la emergencia volcánica que se presenta.

El escenario de riesgo presente en el territorio está en función de la amenaza volcánica y factores de vulnerabilidad como:

- i). Físicos: Localización de viviendas, infraestructuras vitales y áreas productivas en zonas bajas con mayor exposición a ser afectadas por avalanchas de flujos de lodo y piedras, debido a cambios del patrón de asentamiento poblacional asociada a una "estrechez territorial" generada a una escasa disponibilidad de tierras adecuadas por parte del Estado hacia la comunidad indígena, aculturación de los modos de producción, incompreensión de relaciones espacio, territorio y tiempo por parte de la comunidad Nasa, alteración de las relaciones de parentesco del nicho familiar y el contexto territorial Nasa, lo que aumenta la población en riesgo y la generación de escenarios de riesgos.
- ii). Económicos: Impactos directos en varias parcelas, ya que el área de mayor producción es la vega del río, por otro lado, la interrupción de las comunicaciones para poder atender oportunamente las parcelas productivas en diferentes Resguardos. Además, los comerciantes y trabajadores locales han salido de la zona cercana al volcán llevándose las técnicas de producción.
- iii). Institucionales: Existe una deficiente interpretación y conocimiento de la magnitud y dimensión proceso volcánico por parte del Estado y la comunidad Nasa, lo que ocasiona una desarticulación de los actores (pueblo Nasa y Estado) presentes en el territorio, para actuar frente al fenómeno volcánico, y poca valoración de medidas simples de resiliencia ante los desastres que se han construido con las comunidades, pero que no son tenidas en cuenta por las instituciones gubernamentales (lentitud, desconocimiento y discriminación).
- iv). Políticos: Dificultades de la normatividad nacional, falta de adecuar sus artículos en relación con Resguardos Indígenas, ya que la Constitución los define como Entidades Territoriales, pero no se tienen en cuenta en las diferentes instancias de decisión como el Comité Local de Prevención y Atención de Desastres-CLOPAD, Comité Regional de Prevención y Atención de Desastres-CREPAD y la Dirección de Prevención y Atención de Desastres-DPAD. De la misma manera la influencia de grupos armados en la zona y la permeabilidad del sistema político estatal que desarticula la autoridad y el ejercicio territorial.
- v). Ambientales: Contaminación del aire, quema de producciones agrícolas y vegetación natural por incidencia de gases y cenizas, que generan perjuicios en el agua para el consumo humano, como



Foto: © Henry Peralta

también obstrucción de sistemas colectores de aguas residuales en los resguardos indígenas de Páez, lo mismo que para las zonas donde se han replegado (sitios de albergue). Además de la fragilidad de los ecosistemas estratégicos: Parque Nacional Nevado del Huila, páramos, bosques primarios. *vi) Sociales:* El impacto generado a las redes de comunicación (vías, caminos y puentes) ha roto las interrelaciones sociales y culturales de las comunidades asentadas en la zona cercana al Volcán Nevado del Huila. La visión equivocada y toma de decisiones inoperantes por parte de los organismos locales encargados ha evidenciado discriminación hacia una parte de la población, lo cual genera resentimiento social y abre aun más la brecha entre los diferentes actores sociales habitantes en un Municipio pluriétnico como el de Páez.

El grupo de actores locales de este proceso está constituido por el Equipo Territorio Naturaleza Nasa, apoyados en el instrumento SIGNASA (ambos de la Asociación de Cabildos Nasa Çxhâçxha), los grupos comunitarios de interés de cada uno de los quince resguardos y el Concejo Regional Indígena del Cauca – CRIC. Éste proceso de planificación estratégica ha contado con el apoyo en diferentes actividades y momentos, de unos 110 estudiantes de diversas carreras (Geografía, Ingeniería Topográfica y Atención Prehospitalaria) de la Universidad del Valle a cargo del Profesor Andrés A. Velásquez / OSSO, La Corporación OSSO, el INGEOMINAS - Observatorio Vulcanológico de Popayán, OPS, DPAD, la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres – EIRD/ONU; el programa DELNET (apoyo al desarrollo Local) del Centro Internacional de Formación - CIF de la Organización Internacional del Trabajo – OIT de Naciones Unidas – ONU; UNOSAT de Naciones Unidas – ONU y el Centro de Investigaciones Ambientales de Matanzas del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Cuba en convenio con Colciencias, entre otros.

Este ejercicio de planeación estratégica en reducción de riesgos en el territorio, permitió: *i)*. Salvaguardar la vida de más de 5.000 personas que viven en las zonas bajas a lo largo del río Páez y Simbola, a raíz de la avalancha del 18 de abril de 2007. Así como la organización comunitaria mediante la construcción de un Sistema de Alerta Temprana - SAT, con un ejercicio piloto en el Resguardo de Huila para ser implementado en los 14 resguardos restantes. *ii)*. La construcción de conocimiento nuevo sobre el territorio, a partir de las lecturas de las señales físicas y espirituales. A partir de la construcción de mapas perceptivos y cognitivos del territorio para cada uno de los quince resguardos a escala (1:5000) en donde se identifican, amenazas, vulnerabilidades y medidas de reducción (identificación de rutas de repliegue a zonas seguras en caso de avalancha). *iii)*. La creación de espacios de diálogo y concertación para la toma de decisiones en el marco de la gestión del riesgo volcánico a partir de seminarios y talleres, como insumo para la construcción del Plan de Prevención Territorial de la Asociación de Cabildos Nasa Çxhâçxha (en desarrollo), así como los Planes de Vida para los quince (15) Resguardos del Municipio de Páez – Asociación de Cabildos Indígenas Nasa Çxhâçxha. *iv)*. Generación de capacidades locales para el apoyo a las instituciones estatales en el monitoreo y vigilancia volcánica con la tecnología al alcance de la comunidad Nasa, a través del proyecto interangencial de carácter piloto, que se plantea desarrollarlo paralelamente en el Municipio de Páez (Colombia), la Mancomunidad de la Cuenca del Río Telica (Nicaragua) y el Municipio de Varadero (Cuba) y se basa en la amplia experiencia de UNOSAT en el uso de tecnología satelital, de Delnet CIF/OIT, en el ámbito del desarrollo local sostenible y de la ONU/EIRD. Así como la presentación de propuestas para la recuperación económica y productiva del Municipio de Páez, por la actual emergencia volcánica, a través del Programa DELNET de la Organización Internacional del Trabajo OIT – Programa de recuperación de Crisis y el Convenio

169 entre otras v). Consolidación de procesos de información, educación y comunicación en todos los niveles y grupos de edades de la comunidad Nasa para comprender el proceso volcánico de reactivación del volcán Nevado del Huila y las estrategias de actuación, a través de la construcción de Riesgolandia NASA en idioma Nasa Yuwe. vi). La recuperación de la memoria histórica individual y colectiva de las comunidades sobre su territorio, a través de ejercicios pedagógicos tanto a nivel de preescolar escolar – primaria – secundaria y superior con la Universidad Autónoma Indígena – UAIN. vii). Aplicación de la agricultura orgánica y agrobiodiversidad para la soberanía alimentaria, a través del manejo y recuperación de parientes silvestres (semillas nativas en tubérculos y raíces resistentes a la ceniza volcánica), asociados en el Tull (huerto silvestre) utilizando microorganismos.

El proceso de planificación estratégica ha generado una nueva dinámica territorial como eje transversal de los procesos de planificación debido a que ésta integra el desarrollo local endógeno, la planificación estratégica como proceso y herramienta, la reducción del riesgo desde una perspectiva integral del desarrollo y sus campos (económico, político-administrativo, ambiental y socio-cultural), la participación de la comunidad, de los actores locales y el fortalecimiento de las autoridades territoriales, por mencionar algunos.

Los aprendizajes producidos a partir de este proceso están representados en: i). Factibilidad, aplicabilidad, concreción en el ámbito que se propone realizar el proyecto y replicabilidad. El proceso es factible, aplicable y concreto para una realidad territorial que requiere urgentemente acciones concertadas de reducción de riesgos, en el corto, mediano y largo plazo, debido a que se concibe desde el ejercicio participativo. ii). Participación, implicación y concertación de los actores locales. Mediante el aprovechamiento del potencial organizacional de estas comunidades, expresadas en diferentes escenarios para la toma de decisiones a nivel colectivo, con respecto a su territorio. Concebido y construido desde el "barro" es decir con la gente y para la gente, estos ejercicios se convierten en un insumo básico para fortalecer el proceso de construcción y aplicación del Plan de Prevención Territorial, ya iniciado meses atrás por la comunidad de manera autónoma. iii). Fortalecimiento de otros procesos comunitarios como resultado de un ejercicio integral de planificación estratégica participativa y concertada, desde el punto de vista metodológico fortalece los ámbitos organizacionales al interior de las comunidades indígenas, para trabajar en otros temas prioritarios que la comunidad enfrenta hoy en día, como por ejemplo el ordenamiento de cuencas, su plan de vida, que favorece la inclusión de la reducción de riesgos como un elemento clave para la planificación del desarrollo. iv). Reconocimiento y aprovechamiento de sus recursos endógenos, lo cual genera sentido de apropiación y pertenencia de los procesos construidos a través del tiempo, que permea a cada uno de los habitantes de la comunidad, para entender y leer nuevamente el territorio. v). Generación de una capacidad instalada, (comités de alerta temprana) debido a la inclusión de la comunidad indígena como un actor dinámico y activo en la observación y monitoreo del territorio. vi). Se valora y recupera la memoria histórica individual y colectiva sobre el conocimiento ancestral del territorio, lo que permite

mayor arraigo y apropiación de ella, y un mejor entendimiento de sus señales naturales y espirituales que dan avisos oportunos para actuar, recuperándose el saber tradicional para relacionarse y entender la naturaleza. vii). Ejercicios construidos concertada y participativamente, desde las dimensiones del desarrollo local sostenible y la cosmovisión indígena Nasa, que tiene en cuenta la interrelación de los factores económicos, sociales, políticos y ambientales, presentes en el territorio, para la toma de decisiones de reducción de riesgo. viii). Inclusión en los procesos educativos al interior del resguardo sobre el componente de la reducción de riesgos como eje fundamental para la supervivencia y resistencia del pueblo Nasa en el Territorio. ix). Inclusión social y la igualdad de oportunidades entre hombres, mujeres, jóvenes y ancianos del pueblo indígena de cada uno de los resguardos. Los ejercicios de planificación estratégica, integra a la comunidad en un ejercicio de prevención cotidiana, donde cada uno tiene un papel definido que cumplir para aportar al proceso a partir de la concertación y la resolución de conflictos, con la participación de toda la comunidad para reconstruir el pasado, definir el presente y planear el futuro. Se valora a la comunidad como sujetos animados, capaces de construir su propio destino.

Este ejercicio de planificación estratégica se enmarca dentro de cuatro de las cinco prioridades del Marco de Acción de Hyogo: 1). *Identificar, evaluar y monitorear los riesgos de desastres y mejorar las alertas tempranas*; 2). *Utilizar el conocimiento, la innovación y la educación para crear una cultura de seguridad y resiliencia a todo nivel*; 3). *Reducir los factores fundamentales del riesgo*; y 4). *Fortalecer la preparación ante desastres para una respuesta eficaz a todo nivel*.

Este proceso de reducción de riesgos a sido desarrollado y liderado por el Equipo Territorio Naturaleza Nasa de la Asociación de Cabildos NASA ÇXHAÇXHA, del Municipio de Páez Cauca - Colombia, quien recibió el reconocimiento de la Comunidad Andina CAPRADE, PREDECAN, la Comisión Europea, el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres – SNPAD de Colombia y la Federación Colombiana de Municipios, como una de las cuatro experiencias ganadoras de Colombia en el Concurso Andino "Prácticas y Políticas de Desarrollo Frente a los Riesgos de Desastres: Identificación de experiencias significativas en los países de la Subregión Andina", por su aporte a la generación de aprendizajes para la gestión local del riesgo.

Para mayor información contactar a:

Ing. Henry A. Peralta

vulnerosso@gmail.com

Especialista en Desarrollo Local Sostenible y Reducción del Riesgo de Desastres (Delnet - CIF- OIT, ONU)

Asistente de Investigación de la Corporación OSSO AA. 25928.

(57-2) 339 32 23 Ext. 112

Fax: (57-2) 682 76 62 Ext. 110

Equipo Territorio Naturaleza Nasa de la
ASOCIACIÓN DE CABILDOS NASA ÇXHAÇXHA

Municipio de Páez

Departamento del Cauca, Colombia.

(57-2) 825 2415

Construyendo paradigmas para la recuperación: un aporte al proceso de reconstrucción del Sur de Perú



Foto: © UNDP/BCPR/LAC

El 15 de agosto de 2007, el sur de Perú se estremeció con una magnitud momento de 7.9 grados, más de 500 vidas se perdieron y 75,000 viviendas fueron destruidas en los departamentos de Ica, Lima y Huancavelica. El Gobierno Peruano, a través del Fondo de Reconstrucción Integral del Sur (FORSUR), ha estimado un requerimiento de inversión de US\$756 millones para infraestructuras de vivienda, agua y saneamiento, salud, educación, vialidad y producción.

Ocho meses después, se estima que 56,000 familias con sus viviendas colapsadas continúan en albergues, módulos temporales, carpas y casas de familiares, mientras sus condiciones de vida se han ido complicando por el deterioro de los techos de emergencia, la insuficiente disponibilidad de agua potable y la falta de sistemas de saneamiento, con las implicaciones que todo ello tiene para la salud tanto física como mental y la seguridad. Al mismo tiempo, los programas habitacionales puestos a disposición por el Estado como solución definitiva encuentran muchas dificultades para su concreción, particularmente por la complejidad de la tenencia de la tierra.

A todo ello hay que sumar el impacto del sismo en las propias capacidades técnicas y de gestión de los gobiernos locales, y los problemas de coordinación existentes entre los diferentes niveles del Estado.

Este escenario muestra la importancia que aún tiene una adecuada gestión de la *Transición a la Recuperación o Recuperación Temprana*,

de modo que, al mismo tiempo, se pueda atender las necesidades de la gente -inmediatas y mediatas- y resolver los puntos clave para un ágil y eficiente proceso de recuperación y reconstrucción. Con ese propósito, y bajo un enfoque de desarrollo humano sostenible que privilegie el fortalecimiento de capacidades en el nivel local, y acorde con la prioridad uno del MAH "velar porque la reducción de los riesgos de desastre constituya una prioridad nacional y local" dotada de una sólida base institucional de aplicación; la oficina del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Perú conjuntamente con el Buró de Prevención de Crisis y Recuperación del PNUD (BCPR) han asistido y vienen asistiendo técnicamente el proceso de Transición/Recuperación Temprana en tres niveles: (a) Nivel nacional, teniendo como principales referentes a FORSUR y los ministerios sectoriales, (b) Nivel local, cuyo principal referente son los gobiernos regional, provinciales y distritales, y (c) Nivel internacional, que tiene como referente principal las Agencias de Naciones Unidas y los donantes. Se ha propiciado además una dinámica de inclusión de ONG y grupos organizados de la población.

La dinámica generada -de estrecha coordinación y acompañamiento al gobierno tanto a escala nacional, local, como sectorial- ha permitido a PNUD y BCPR alcanzar un alto grado de incidencia estratégica, tanto en el nivel local como en el nacional, como en la comunidad donante, y desde ahí posibilitar mejores decisiones y más adecuadas acciones. Este nivel de incidencia ha sido y es posible por el alto grado de compromiso asumido por el Coordinador Residente de Naciones Unidas. A manera de ejemplo se pueden citar algunos casos:

- En coordinación con UN HABITAT, se ha apoyado al Ministerio de Vivienda para la formulación de una Política Nacional que provea los lineamientos conceptuales, técnicos y operativos para organizar coherentemente la transición y la reconstrucción en materia de vivienda. En respaldo a su implementación se han perfilado proyectos para el manejo de subsidios del Estado, el diseño de un Sistema de Asistencia Técnica y Legal a la propiedad y la construcción, y la puesta en marcha de un programa de vivienda rural.
- Se ha apoyado a FORSUR como entidad creada por el Estado, para la incorporación de la Transición a la Recuperación/ Recuperación Temprana en su estructura organizativa, la coordinación con otros sectores del Estado y su despliegue a las zonas afectadas.
- Un fuerte énfasis se ha dado al apoyo a los gobiernos Provincial, Regional y Distrital, a quienes se ha proporcionado asistencia técnica directa para la coordinación con entidades públicas y de la sociedad civil, la planificación de la transición y la reconstrucción, la generación de lineamientos para el ordenamiento territorial, la priorización de inversiones y la formulación de proyectos.
- En un esfuerzo por establecer referentes prácticos para el proceso, se ha facilitado y movilizó recursos para la atención integral de poblaciones en situación vulnerable, de manera que se atienda un proceso completo de transición y recuperación, poniendo a punto un conjunto de instituciones públicas y privadas para concretar las soluciones definitivas de tierra, vivienda, salud, educación, saneamiento y atención social, al mismo tiempo que se han establecido las soluciones temporales para la transición.

La positiva valoración hecha de esta asistencia técnica ha llevado al gobierno peruano, a las autoridades regional, provincial y distrital, y a un conjunto de organizaciones de la sociedad civil, ha solicitado de forma expresa dar continuidad a este tipo de estrategia de intervención: en tres niveles (nacional, sectorial y local), pero con una marcada visión de fortalecimiento de capacidades a escala

local; lo que implica continuar con el apoyo de Naciones Unidas al proceso y entender, esto mismo, como un “modelo de intervención piloto” para la recuperación de áreas afectadas. Sin embargo, dada la complejidad actual de la reconstrucción, la prolongación de los tiempos de la transición, el involucramiento de una multiplicidad de actores y el deterioro de las condiciones de vida de las familias desplazadas, hace necesario que la continuidad y ampliación del apoyo deba significar una carga sustantiva e incremento de la inversión técnica y financiera, de manera que se consolide lo iniciado y se provean nuevos valores agregados.

Por un lado, es importante mantener la mirada en el fortalecimiento de capacidades locales, transitando de la asistencia a la planificación y coordinación de la transición a un esfuerzo más sostenido de recuperación de capacidades productivas, institucionales, de participación social, y de gestión pública que cuente con un adecuado marco normativo para la gestión del riesgo. En el nivel nacional, es importante continuar con el esfuerzo de diseño de política pública, pero también es necesario dar un paso a la generación de programas e instrumentos que permitan concretar en acciones dichas políticas.

Finalmente, la continuidad del apoyo y el compromiso asumido por parte, tanto del PNUD como del BCPR, permitiría hacer de esta experiencia de Perú una “buena práctica” de asistencia a la Recuperación, o más bien, una “práctica” de la cual se pueda y deba extraer lecciones de conocimiento y de procedimiento y recomendaciones para futuras intervenciones, en situaciones similares o en otros contextos. El futuro *del cómo y de la manera* en que se puede y debe proveer asistencia técnica a procesos de recuperación, es posible que pueda desde ya estarse gestando en Perú.

Para mayor información contactar a:
 Angeles Arenas: angeles.arenas@undp.org
 Asesora Regional de Reducción de Desastres
 UNDP/BCPR-LAC



Foto: © UNDP/BCPR/LAC

“Encuentro Internacional Adaptación al Cambio Climático y Gestión Integral Local del Riesgo” Una Estrategia de Comunicación en Junín, Mendoza, República Argentina



El creciente interés por las consecuencias de la variabilidad y el cambio climático global a nivel mundial, es una preocupación que comienza a evidenciarse en localidades donde el origen de estos procesos ha tenido una escasa divulgación. De acuerdo a nuestras experiencias, se deben diseñar estrategias de comunicación que permitan instalar un mejor conocimiento y comprensión para que las comunidades estén debidamente preparadas y puedan mitigar los eventos adversos derivados de las consecuencias del cambio climático. Se parte de los objetivos y prioridades de acción enunciados en el Marco de Acción de Hyogo y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aplicando también una visión holística, asociando amenazas típicas de la región para un eficiente manejo integral del riesgo con base en el desarrollo local sustentable.

En la provincia de Mendoza una serie de amenazas hidrometeorológicas afectan notablemente su economía, basada fundamentalmente en la actividad agrícola-industrial. Estos sucesos también impactan en la infraestructura de servicios y producen otros daños colaterales cuyo costo de reparación, reconstrucción y rehabilitación se eleva considerablemente. Así, podemos destacar que las tormentas de granizo, el viento Zonda, las heladas y otras manifestaciones de origen climático precisan ser abordadas desde el paradigma de la Gestión Integral Local del Riesgo.

Un grupo de personas de la zona Este de la provincia de Mendoza, sintiendo una necesidad de integración, se movilizaron con el fin de encontrar la forma más adecuada para que todos los sectores de la comunidad local, incluido el gubernamental, pudiesen conocer, comprender y tomar acciones planificadas para la reducción de la vulnerabilidad ante posibles desastres derivados de los riesgos climáticos, y también de otros de origen natural, socio-natural y antrópico-tecnológico. De este modo, se concluyó que el formato “encuentro” era el más adecuado para consolidar el tema en nuestra región, comenzando desde el Municipio de Junín. Se establecieron etapas para la realización de una serie de actividades similares en el resto de los municipios de la provincia de Mendoza. El apoyo de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres agregó valor al inicio de estas actividades y la presencia y disertaciones de su representante, la Oficial de Información Pública, Margarita Villalobos, promovió un mayor conocimiento en nuestra región de la tarea que realiza la EIRD en ONU/EIRD Las Américas

Esta primera convocatoria de participantes y actores locales se hizo a través de invitaciones a expertos, especialistas, instituciones no gubernamentales, universidades, centros de investigación, escuelas y colegios, representantes de la industria vitivinícola, cámaras empresarias, consultoras, etc., propiciando, sobre todo, la asistencia de los habitantes de la zona.

Se tuvo en cuenta como antecedentes de información calificada y orientadora para la realización del encuentro los contenidos, las conclusiones y recomendaciones del “Encuentro sobre Variabilidad, Cambio, Riesgo y Gestión Asociada al Clima”, el Foro sobre “Ciencia y Política en la Gestión del Riesgo Asociado al Clima” que tuvieron lugar en la ciudad de Panamá del 19 al 24 de noviembre de 2006, organizado por IAI, NSF, EIRD, FLACSO, CATHALAC, CRID y ANAM. También se consideraron los resultados obtenidos en el “Seminario Internacional sobre Manejo Integrado de Riesgo y Vulnerabilidad en Municipios de América Latina y el Caribe” y el Taller Regional “Bases para el Fortalecimiento de un Sistema de Información Municipal para la Prevención de Desastres en América Latina y el Caribe” que tuvo lugar en San José Costa Rica del 23 al 26 de abril de 2007.

El formato del Encuentro fue una estrategia de comunicación que permitió una más precisa percepción de las amenazas locales de origen natural comprendiendo mejor que, si bien son inevitables, es posible generar un mayor compromiso con la reducción de las vulnerabilidades existentes en la región. Esta estrategia comunicacional facilitó la instalación de la temática con un lenguaje accesible, exposiciones explicativas-educativas, espacios de reflexión y una activa participación entre asistentes y expertos. Al mismo tiempo, representó un eficaz canal de comunicación con la comunidad local la que con toda generosidad y solidaridad, colaboró incondicionalmente.

El parque “Dueño del Sol”, (lugar seleccionado tácticamente para realizar el Encuentro), resultó atractivo, funcional y accesible para la comunidad. Las exposiciones de los expertos tuvieron un marco especial dentro de la “estructura móvil” (denominada en nuestra provincia carpa o burbuja), que albergó alrededor de doscientos asistentes, rodeada de viñedos, frutales y olivares. La mayoría de los participantes opinó que los próximos Encuentros deben efectuarse en ámbitos similares, en el sentido de estar ubicados en espacios más cercanos a la Naturaleza.

Síntesis del diseño de una estrategia

Este primer Encuentro integra una programación que se ha estructurado desde 2007 hasta 2015, fecha clave para el cumplimiento de nuestros objetivos, en concordancia también con los ODM (Objetivos de Desarrollo del Milenio). Esta experiencia nos ha servido de gran aprendizaje y para analizar fortalezas y debilidades, ya que una de las metas es la “mejora continua” desde la implementación de estándares de calidad.

Destacamos que, como un soporte a esta estrategia se programó una serie de actividades, artístico-comunicacionales, enmarcadas en la campaña “Red mundial de Protección del Planeta” para fomentar el compromiso con una “cultura de prevención de riesgos”. Se promovió la prevención de riesgos de diversos tipos, organizando las actividades en dos etapas: a) realización de actividades de reflexión y difusión en la vía pública y en escuelas del departamento de Junín y, b) se acordaron pautas para la creación de una Red Mundial de Protección del Planeta propuesta con posterioridad al Encuentro. Esta red, que nace en Junín, podrá consolidarse a través de un intercambio, en primera instancia virtual (vía Internet) con estudiantes de otras regiones y países a través de diversos proyectos de “prevención- acción”. Posteriormente, se propiciarán reuniones con quienes hayan conformado la Red (estudiantes, docentes, comunidad educativa en general) a los fines de afianzar las relaciones virtuales y convertirlas en valiosas interacciones humanas desde la comunicación directa.

Se han establecido fechas tentativas para el período 2008-2009, destinadas a la realización de nuevas ediciones en las que, paulatinamente, se irá convocando a otros expertos, especialistas y técnicos de instituciones internacionales, nacionales, provinciales y, sobre todo locales, para que interactúen junto a la comunidad.

En los meses previos a la realización del Encuentro se conformó, en primer término, un sólido equipo de trabajo con liderazgo compartido para la eficaz toma de decisiones, que permitió agilizar la concreción de diversas acciones. Se constituyó una alianza muy positiva entre el sector privado y el sector público, en este caso la Municipalidad de Junín, la Asociación Cámara de Turismo de Junín, TresArt (Comunicación y Diseño) y Bratschi Consultora, con el apoyo institucional de la ONU/ EIRD (Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres, Naciones Unidas).

Los autores de la idea y proyecto inicial, Especialista Gloria Bratschi y Lic. Marcelo Bartolomé, con la colaboración de Georgina Santinon, crearon un formato estratégico que fuese convocante, original y centralizado en un paisaje rural que “hablara por sí mismo”. En este ambiente natural las personas asistentes al Encuentro “evocaron” las amenazas naturales relacionadas con el cambio climático y pudieron combinar lo cotidiano con el conocimiento científico, las lecciones aprendidas, el relato de experiencias, etc. que los expositores transmitieron durante los tres días que duró el Encuentro.

Las actividades se concentraron, como ya hicimos referencia, en una gran carpa especialmente acondicionada, con capacidad para 200 personas, la que se instaló en el parque “Dueño del Sol”, a sólo 1 km de la ciudad cabecera de Junín.

Varias “posadas rurales” del lugar fueron convocadas para hospedar a los visitantes nacionales y extranjeros, a modo de integración cultural, para que pudieran vivenciar en forma más directa la idiosincrasia local, el entorno paisajístico y la producción agrícola-industrial. Con la misma intención fueron pautadas visitas a establecimientos industriales (bodegas y fábricas de aceite de oliva) lo que también permitió visualizar otros aspectos, directamente conectados, de la Gestión Integral Local del Riesgo destinados a la protección de la población y la “producción-sustento” de la zona.

Fundamentos de nuestra visión

La filosofía que guió este proyecto estuvo basada en el significado más puro de la palabra “encuentro”, en el respeto por los distintos puntos de vista, la comunicación proactiva, el intercambio de saberes y experiencias, el enfoque de género, el mutuo aprendizaje y la estimulación del desarrollo humano.

En todas las disertaciones y mesas de trabajo se motivó a que los participantes tuviesen un mayor conocimiento del MAH, los ODM, informes del IPCC y una mejor identificación de los organismos internacionales que propician la reducción del riesgo de desastres desde cada municipio. En efecto, todos los actores que conforman el nivel local tienen actualmente, un rol mucho más claro, definido y de mayor participación. Quienes gobiernan, habitan, producen, comercian, educan, etc., dentro de las fronteras municipales, conocen de un modo más concreto, inequívoco y con mayor visibilidad los peligros de su entorno inmediato. La gestión integral local del riesgo, entonces, es la que puede dinamizar, alimentar y optimizar las políticas de prevención que se diseñan desde los organismos centrales, promoviendo la mitigación y “resiliencia a todo nivel” (MAH).

Del mismo modo se debe atender al desarrollo local sustentable incluyendo en todo plan, programa o proyecto de inversión, el componente "gestión de reducción de riesgos", lo que equivale a garantizar la seguridad y sustentabilidad en obras de infraestructura, implementación tecnológica, expansión y/o reconversión de la producción agrícola o ganadera, exportaciones e importaciones, fomento industrial y de las pequeñas y medianas empresas, etc., que no sumen vulnerabilidades inmediatas y a futuro.

Si bien el Encuentro estuvo enfocado en propiciar la adaptabilidad al cambio climático, también se sumó este tema a los riesgos típicos de la región, tratando de ver a los peligros de origen natural relacionados con los causados por el erróneo accionar humano y la ausencia de controles y sanciones a conductas que puedan afectar vidas y bienes.

Conclusiones y recomendaciones

El punto inicial de las conclusiones fue considerar que las Municipalidades, como organizaciones gubernamentales, no sólo necesitan implementar la Gestión Integral Local de Riesgo como un proceso sostenible, sino que también precisan fortalecer sus capacidades institucionales para proyectar e implementar acciones de mitigación, destinadas también a una óptima respuesta a emergencias y que permitan reparar, reconstruir o rehabilitar eficazmente luego de un desastre. Es decir, que todos los integrantes de la organización municipal deben conocer y comprender este nuevo paradigma, y saber muy bien qué hacer antes, durante y después de una emergencia o desastre. Ellos son responsables también, como funcionarios públicos, (desde el Intendente hasta el empleado del último escalafón) de la protección de bienes y personas. Esto significa también garantizar

la gobernabilidad y la institucionalidad en caso de emergencias y/o desastres.

Es importante consignar que las mesas de trabajo, conformadas desde un concepto multidisciplinario y con participación de la comunidad, fue una práctica muy positiva que permitió arribar a conclusiones y propuestas consensuadas desde diversas visiones de la problemática.

Mensaje especial

Este Encuentro fue una reunión de voluntades, la primera de una serie de acciones que hemos emprendido juntos. Porque necesitamos integrarnos para reducir nuestras vulnerabilidades frente a los peligros de origen natural, socio-natural y antrópicos-tecnológicos, es que seguiremos transitando el camino iniciado. Porque confiamos en que podemos construir, desde lo local y en conjunto, "un mundo más seguro para todos".

Nuestro más profundo agradecimiento a la ONU/EIRD.

*Especialista Gloria Bratschi
Consultora Internacional
Gestión Integral de Riesgos y Comunicación Institucional
gloria_bratschi2003@yahoo.com.ar*

*Lic. Marcelo Bartolomé
Comunicación Educativa e Institucional
marbartolo@hotmail.com
Colaboradora: Georgina Santinon
encuentro_clima@yahoo.com.ar*



Feria del Conocimiento en El Salvador: "Reduciendo Desastres y Adaptándonos al Cambio Climático"



Foto: © UNDP/BCPR/LAC

Con la presencia de más de 250 personas entre representantes y delegaciones de organizaciones e instituciones que contribuyen a reducir los riesgos en la región centroamericana, se celebró la *Feria del Conocimiento "Reduciendo Desastres y Adaptándonos al Cambio Climático. Transfiriendo experiencias y Promoviendo la Cooperación entre los países del Caribe"*. La cita fue, esta vez, en la ciudad de San Salvador en las instalaciones de la Universidad Centroamericana (UCA), en El Salvador el 22 y 23 de mayo de este año 2008.

El Acto Inaugural se celebró en el Auditorio (del Edificio D) de la UCA y fue precedido por el Viceministro de Medioambiente el Sr. Roberto Escalante; Sr. David Smith, Secretario Ejecutivo del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC); la Embajadora y Jefa de la Delegación de la Comisión Europea para Centroamérica y Panamá, Sra. Francesca Mosca; y el Representante Adjunto del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de El Salvador, Sr. Richard Barathe.

Fueron dos días intensos, de intercambio de experiencias y de presentaciones y demostraciones de lo que se viene haciendo e impulsando en la región en materia de reducción de riesgos, y de adaptación al cambio climático y, de manera especial, en cuanto a preparativos de desastre y sistemas de alerta temprana a escala nacional y comunitaria. Todo esto acorde a la prioridad del MAH "Utilizar los conocimientos, las innovaciones y la educación para crear una cultura de seguridad y de resiliencia a todo nivel."

Se dieron 5 Mesas Temáticas o Paneles de discusión y debate sobre temas de interés actual en la región, donde participaron un estimado de 28 panelistas representantes de organismos regionales, ministerios, municipios, organismos de cooperación, etc. Las Mesas Temáticas fueron las siguientes: I) Procesos de

recuperación en la región, 10 años después del Mitch; II) Equidad de género y gestión de riesgos; III) Gestión de riesgos y adaptación al cambio climático; IV) Riesgo urbano; y V) De lo local a lo regional.

A éstas se sumaron 4 Sesiones de Presentación de Herramientas y Experiencias donde se presentaron un total de 16 herramientas y 10 experiencias y prácticas en preparativos ante desastres y gestión local de riesgo, que para su presentación se agruparon bajo 4 temas: I) *infraestructura y pequeñas obras de mitigación*; II) *manejo de desastres a nivel local*; III) *información, educación y comunicación*; y IV) *fortalecimiento institucional y cabildeo*. Y también en los dos días se llevó a cabo el Lanzamiento del libro "*Superar la Desigualdad, Reducir el Riesgo*" editado en México y que fue presentado por el Sr. Arnaud Peral, Representante Residente Adjunto del PNUD en México.

Además, en el marco de la Feria se realizaron 2 talleres, 2 presentaciones y 1 curso de formación. Un primer taller de las *Subprácticas en Reducción de Riesgos y Recuperación* que contó con la presencia de 37 asistentes -puntos focales del PNUD, Voluntarios de Naciones Unidas (UNVs) Asesores Nacionales y personal del BCPR-. Un segundo taller de "*Vinculando la Gestión de Riesgos y Adaptación al Cambio Climático*" que contó con 30 participantes entre responsables de las Comunicaciones Nacionales de Cambio Climático (CNCC), coordinadores nacionales del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) del PNUD y puntos focales del PNUD y BCPR. Las Presentaciones fueron sobre "*Hospitales Seguros*" a cargo de la OPS y "*Proceso de Recuperación en el Estado de Tabasco*" a cargo del Lic. Gustavo Jasso Gutiérrez, Secretario de Planeación del Gobierno del Estado de Tabasco. Por último Handicap Internacional el último día desarrolló el curso *¿Cómo tener en cuenta la DISCAPACIDAD en los preparativos y la respuesta a emergencias?*

De más está mencionar que todas las ponencias, presentaciones y sesiones fueron motivadoras y aleccionadoras, todos aprendimos mucho de los demás colegas, todos nos quedamos con muchas ganas de conocer un poco más, o de hablar un poquito más.

Fue además un espacio de intercambio y demostración de prácticas, herramientas y productos. La Feria contó con un número de 28 stands de exhibición donde organismos de emergencia y prevención de desastres, instituciones académicas y de investigación, organismos no gubernamentales, agencias y organismos de cooperación, pusieron a disposición de los participantes, estudiantes y el público en general sus publicaciones, materiales de divulgación, videos, y en general el trabajo que vienen realizando. Tres stands fueron temáticos donde se compilaron materiales relacionados a: I) Riesgo Urbano; II) Gestión de riesgo y adaptación al cambio climático; III) Procesos de recuperación.

Acompañando estas acciones de carácter abierto se habilitaron dos Salas de Demostración o Exhibición; a) la Sala Técnica, donde se exhibían algunas herramientas, módulos constructivos y software de inventario de desastres y SAT comunitarios; y b) la Sala Educativa y de Salud donde se habilitó el Modulo de Hospitales Seguros y estuvo la muestra permanente del Concurso de pintura infantil, material educativo y didáctico y *jugando el "Riesgolandia"*.

Finalmente hubo mucho interés de los participantes en dar continuidad a estos esfuerzos de intercambio y cooperación, y se promovió un mecanismo de *Registro de Iniciativas en Cooperación Horizontal* a través de la firma de unos Acuerdos de Interés de manera voluntaria por parte de los organismos e instituciones que quisieran hacerlo. Este encuentro permitió sentar bases para la cooperación horizontal, y se firmaron un promedio de 135 Acuerdos de Intención, siendo los primeros pasos para el establecimiento de acuerdos de colaboración, cooperación e intercambio entre experiencias de distintos países y entre diferentes organizaciones e instituciones en el Caribe.

Participaron en esta celebración...

Esta Feria fue el punto de encuentro de más de un centenar de reconocidos especialistas y expertos nacionales, regionales e internacionales pertenecientes a instituciones como el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC), la Federación de Municipios de Centroamérica (FEMICA), la Asociación de Estados del Caribe (AEC), la Red de Ciudades Andinas, America Latina Genera, la Corporación OSSO, la Ministra del Litoral del Ecuador, la Secretaría de Planeación del Gobierno de Tabasco, la Comisión Europea, la Agencia de Cooperación de Japón (JICA), la Oficina de Asistencia para Desastres del Gobierno de los Estados Unidos (OFDA), la Agencia de Cooperación Alemana (GTZ), la Agencia Suiza par el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), la Federación Internacional de la Cruz Roja (IFRC), el Programa de Voluntarios de Naciones Unidas (UNV), la Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), la Oficina del Programa de Naciones Unidas para Asentamientos Humanos (UN-Habitat), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Estrategia Internacional para la Reducción de

Desastres (EIRD), el Buró de BCPR ver página 39 Prevención y Recuperación en Crisis del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), entre otras.

También estuvieron presentes: I) por Panamá: el Sistema Nacional de Protección Civil de Panamá (SINAPROC) y la Municipalidad de Panamá; II) por Costa Rica: la Comisión Nacional de Emergencias de Costa Rica (CNE), el Observatorio Vulcanológico y Sismológico de Costa Rica (OVSICORI); III) por Nicaragua: el Sistema Nacional de Atención de Desastres y Prevención (SINAPRED), el Instituto Nacional de Estudios Territoriales (INETER), la Defensa Civil de Nicaragua; IV) por Honduras: la Comisión Permanente de Contingencias (COPECO), el Instituto de Ciencias de la Tierra (UNAH); V) por Guatemala: la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres (CONRED), Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología (INSIVUMEH); VI) por El Salvador: Protección Civil, el Sistema Nacional de Estudios Territoriales (SNET), la Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador (OPAMMS), el Comando de Salvamento, el Municipio de San Salvador, la Cruz Roja Salvadoreña, etc.

Y entre otros se contó con la participación y colaboración total y plena de los organismos socios de la Comisión Europea para la implementación del actual plan de acción DIPECHO: CARE, Cruz Roja Española, OIKOS, OXFAM SOLIDARITE, ACH, Cruz Roja NL, OXFAM UK, TROCAIRE, GOAL; DAN CHURCH AID, Cruz Roja Italiana, Agro Acción Alemana (AAA), ACSUR, ACTED, CHRISTIAN AID, GVC.

La Feria de Conocimientos desarrollada en espacios universitarios, pretende promover el intercambio, la cooperación y la interacción directa entre los protagonistas de las experiencias. Es parte de un conjunto de acciones de diseminación y divulgación de la práctica –herramientas, metodologías y experiencias– en preparativos de desastres, gestión local de riesgos y adaptación al cambio climático en los países de América Latina y el Caribe.

La Feria Regional del Conocimiento "Reduciendo Desastres y Adaptándonos al Cambio Climático" celebrada en San Salvador, fue la actividad de cierre a la realización de talleres de reflexión en Costa Rica llevado a cabo el 29 de mayo, y a las Ferias Nacionales de Conocimientos celebradas en Honduras del 14 al 16 de abril, en Nicaragua el 17 y 18 de abril, en Guatemala el 23 y 24 de abril y en El Salvador el 21 de mayo del 2008. Fue además la tercera actividad de este tipo que se celebra en la región; la I y II Feria de Transferencia de Conocimientos se llevaron a cabo en el Caribe, en Barbados en diciembre del 2006 y en República Dominicana en febrero del 2007. Actividades que se realizaron en el marco del proyecto "Promoviendo la transferencia de conocimientos y la replicación de buenas prácticas en preparativos de desastres y gestión local de riesgos en el Caribe" cofinanciado por ECHO a través del Programa DIPECHO y BCPR-PNUD.

Para mayor información: por favor visitar nuestra Plataforma Web RedDesastres (www.reddesastres.org) o contactarse con Angeles Arenas (angeles.arenas@undp.org), Asesora Regional de Reducción de Desastres UNDP/BCPR-LAC, o Linda Zilbert (linda.zilbert@undp.org.pa), Coordinadora de Proyecto.

Segundo Seminario Internacional de Riesgos acaparó mirada internacional hacia Falcón

Organizado por la Universidad de Falcón



Foto: © Freddy Reyes

El rector de la UDEFA abrió el seminario con palabras de optimismo sobre el logro de los objetivos del Seminario como multiplicador de experiencias relacionadas con la atención de las comunidades.

Más de 300 participantes en representación de universidades, organizaciones oficiales y civiles de toda Venezuela asistieron al II Seminario Internacional Involucrando a la Comunidad en los Programas de Reducción de Riesgos, que la Universidad de Falcón – UDEFA- a través de su Centro de Investigación de Riesgos, realizó en Coro, actividad inscrita en el programa de actividades relacionados con la gestión de riesgos de las Naciones Unidas.

El rector de la Universidad de Falcón, Dr. Solano Calles Paz, en sus palabras de bienvenida a conferencistas, ponentes y participantes, destacó la importancia del seminario, como aglutinador de voluntades en el amplio espectro de organizaciones responsables de atender desastres en Venezuela y el mundo, haciendo énfasis en la gestión particular que realiza su Centro de Investigación de Riesgos.

Por su parte, el Ingeniero Juan Murria, Director del Centro de Investigación de Riesgos (CIR UDEFA) hizo un breve recuento de la génesis del Centro hace algo más de tres años y resaltó la importancia de la gestión de reducción del riesgo de desastres, haciendo mención a la Declaración de Hyogo (2005) preparado por la Organización de las Naciones Unidas, donde se resalta la importancia de este tema.

La conferencia magistral estuvo a cargo del ingeniero Tony Gibbs, premio Sasakawa de las Naciones Unidas por su labor a favor de la reducción de riesgos en el año 2006; quien se refirió específicamente a la "Participación de la Comunidad Caribeña en la preparación para Enfrentar Desastres Naturales", tema en el cual Gibbs ha desarrollado una amplia experiencia.

También participó como invitado especial el doctor Gustavo Malavé, presidente de la Fundación para la Investigación Sismológica, FUNVISIS, quien realizó una presentación relacionada con los Tsunamis y las posibilidades de que este fenómeno afecte las

costas venezolanas, con la exposición de interesantes simulaciones de terremotos entre otros desencadenadores.

El seminario tuvo la participación de varias conferencistas invitadas internacionales como la de las mexicanas María Asunción Avendaño y María del Rayo Campos, ambas con experiencias interesantes sobre la atención de las comunidades, con sus presentaciones "Reflexión en una Zona de Riesgos: Caso del Corredor de Tornados en México" y "La Junta de Arrollo, Puebla: La Configuración de un Desastre", respectivamente. Igualmente el cubano Jorge Luis Chang dictó dos conferencias sobre "Riesgos Geológicos en las Comunidades" y "Estudios Geofísicos en el Análisis Multifactorial del Riesgo Geológico por Deslizamiento".

Entre los especialistas venezolanos invitados estuvieron Alfredo Ciento Sarli, del Instituto Experimental de la Construcción (IDEC), Alejandro Linazo, Director del Centro de Investigación en Gestión de Riesgos de Mérida; Mercedes Marrero, Coordinadora de la Comisión de la UCV para la Mitigación de Riesgos (COMIR); Armando Lares, Decano de Postgrado de la Universidad Nacional de las Fuerzas Armadas (UNEFA); Luzmila Gómez, presidenta del Instituto Autónomo Municipal de Protección Civil de Chacao; entre otros especialistas. Destacó en esta edición del Seminario Internacional que organiza la UDEFA la participación de jóvenes estudiantes de la carrera de Administración de Desastres de la UNEFA de todo el país.

En la ceremonia de clausura el presidente del Comité Organizador, licenciado Raúl Amor, agradeció a la ONU/EIRD por su apoyo, al igual que a las instituciones y empresas patrocinantes.

Para Mayor Información:
Freddy Reyes
Reyesvalero69@yahoo.es
Centro de Investigación de Riesgos,
Universidad de Falcón

Más de 1.500.000 personas informadas en campaña 'Bogotá con los pies en la tierra', sobre el tema de terremoto



Foto: © IFRC

Qué hacer en caso de un terremoto

Más de 300.000 personas directamente y un millón quinientas mil indirectamente han participado en las jornadas informativas de la campaña educativa que busca preparar a diferentes segmentos de la población frente a la probabilidad de un terremoto que afecte a Bogotá.

Una campaña que combina procesos de divulgación en medios de comunicación y capacitación directamente en barrios, empresas y planteles educativos. Es la más amplia que se haya realizado a nivel latinoamericano en este tema.

Bogotá lidera actualmente el primero y el más grande proyecto que se ha realizado a nivel latinoamericano para preparar a todas las comunidades frente a la probabilidad de un terremoto.

Una campaña en medios de comunicación y jornadas informativas sobre qué hacer antes, durante y después de un evento sísmico, ha permitido que cerca de 1.500.000 personas residentes en la capital tengan ahora un conocimiento básico acerca de cómo actuar frente a esta probabilidad.

"Bogotá con los pies en la tierra", es un proyecto que comenzó hace 14 meses liderado por la Dirección de Prevención y Atención de Emergencias de la Secretaría de Gobierno y la Alcaldía Mayor de Bogotá.

Hasta el momento se han dictado 4.000 jornadas de sensibilización en 832 barrios de las 20 localidades de Bogotá, 482 colegios, 1.088 conjuntos residenciales, 1.007 empresas, 93 universidades e instituciones técnicas y tecnológicas, 432 instituciones públicas, 172 jardines escolares infantiles y 89 comunidades religiosas, entre otros.

Una amplia cobertura

Es la primera vez que un proyecto de esta temática relacionada con la gestión de riesgos alcanza tan amplia cobertura en una ciudad latinoamericana, y que las comunidades solicitan y reciben la información con el ánimo de aprender haciendo.

Se trata de información básica y fundamental a través de "seis jugadas maestras" que no son otra cosa tales como prepararse anticipadamente para enfrentar un terremoto.

En estas jornadas que se realizan en los barrios y conjuntos residenciales, planteles educativos de primaria, bachillerato (secundaria) y universitaria y en empresas públicas y privadas (grandes, medianas y pequeñas), un grupo de 25 promotores capacitados previamente, adelantan las conferencias participativas e interactivas con grupos de más de 70 personas.

Durante estas jornadas sensibilizadoras cada promotor o formador hace un recorrido visual con los asistentes que comienza con la caracterización de la gestión de riesgos de la ciudad; atraviesa por la problemática estructural que ofrece cerca del 80 por ciento de las viviendas construidas en Bogotá sin un diseño sismorresistente; advierte a la comunidad sobre la tarea que desarrollan las instituciones de cara a la probabilidad de un terremoto, y les invita a asumir su co-responsabilidad en este propósito.

Finalmente suministra información sobre las recomendaciones de qué hacer antes, durante y después de un sismo en el hogar, la empresa y el colegio. Todo esto en un tiempo de dos horas y media.

Campaña en medios de comunicación

Esta tarea sensibilizadora que ha despertado el interés y la curiosidad de los residentes en la capital colombiana, ha ido de la mano de una campaña promocional divulgativa en medios de comunicación de cobertura barrial y distrital (toda la ciudad).

Se viene trabajando con radio, prensa, televisión, internet y materiales impresos, para lo cual se ha segmentado el público objetivo en tres grandes áreas: empresas, barrios y planteles educativos.

En este último caso se han desarrollado actividades lúdicas mediante concursos realizados directamente en colegios y escuelas con la participación de más de 400.000 estudiantes entre los 7 y 18 años.

Para esta actividad promocional, en el segmento infantil y juvenil, se creó y diseñó una brigada de dibujos animados con personajes propios de la ciudad, cuya capitanía es realizada por una cucaracha: La brigada "prevenir es vivir".

Una metodología única

El propósito de la campaña es dotar a las comunidades barriales, escolares y empresariales de la información necesaria para ofrecer una respuesta oportuna de autoprotección y autocuidado en caso de que un terremoto pueda afectar la ciudad.

Se espera que estas comunidades se conviertan en una red de multiplicadores de esta información en su entorno familiar, barrial y laboral. Las pruebas de impacto han demostrado que en efecto cada asistente a las jornadas ha replicado la información con cuatro a cinco personas más.

Un aspecto novedoso de la metodología adoptada ha sido el proceso de convocatoria de las comunidades, porque lo realizan los propios promotores directamente en los barrios teniendo en cuenta tres aspectos fundamentales:

a. Por oferta. Se desarrolla la oferta institucional de las charlas sobre terremoto a través de medios de comunicación distritales y locales, pero se acude al esquema de ofrecer las charlas directamente en conjuntos residenciales, planteles educativos y empresas a nivel barrial.

b. En cadena. Es responsabilidad (co-responsabilidad) y compromiso de cada uno de los asistentes a las charlas difundir la información que recibe en su entorno familiar, como mínimo, y en sus entornos sociales, laborales y barriales y cada uno de los asistentes se encargará de invitar a familiares o amigos a las próximas charlas sobre el tema que se realicen en su localidad. También se acude al mismo fenómeno de 'cadena' que se ofrece a través de internet para obtener una cobertura informativa más amplia sobre estos temas de la gestión de riesgos con énfasis en terremoto.

c. Por Barrios. Se adelantan las presentaciones en las 20 localidades de Bogotá en forma de barrido, es decir, se trata de abarcar el mayor número de barrios por localidad. Los promotores se 'toman' cada día una localidad y llegan al mayor número posible de barrios en una misma semana.

El porqué de esta campaña

Aunque exista la probabilidad de que ocurra un movimiento sísmico en Bogotá, ningún ciudadano se encuentra preparado para una eventualidad de esta magnitud, debido en gran medida a la escasa conciencia sobre la posibilidad real de que esto pueda suceder en nuestro entorno.



Teniendo en cuenta el rechazo que genera el sólo hecho de mencionar la inminencia de un terremoto (aunque también sea imposible predecirlo con exactitud), hay que desmitificar el fenómeno y aprender que con medidas efectivas de prevención se puede mantener el control durante y después de un evento sísmico, empezando por el dominio de situaciones de pánico.

La metáfora del juego

Sin lugar a dudas el pánico juega un papel fundamental durante un evento de esta categoría. Los terremotos son tal vez el fenómeno natural que más temor provoca en la población, ya que prácticamente ningún lugar sobre la tierra se puede considerar inmune a uno de ellos, y a diferencia de otros como los huracanes, es imposible predecirlos y por lo tanto la posibilidad de reaccionar a tiempo es nula. Teniendo en cuenta estas consideraciones, se puede pensar que ante la necesidad de crear una conciencia seria sobre la posibilidad de enfrentar un evento sísmico, el primer elemento que se debe aislar es el miedo.

Como ya se ha dicho, un evento sísmico no se puede llegar a predecir con exactitud y esto hace imposible afirmar categóricamente cuándo y con qué consecuencias se va a producir, de tal manera que al abordar el tema a través de los medios de comunicación masiva lo primero que se debe tener en cuenta es que el mensaje que se envíe no contenga información que pueda generar reacciones de pánico en una comunidad, pues se corre el riesgo de lograr un efecto de rechazo ante un mensaje cuya información no podría ser demostrada contundentemente.

Tomando esto como punto de partida, el concepto que se propone desarrollar está basado en un lenguaje visual principalmente metafórico. Esta primera fase de la campaña pretende sensibilizar a las diferentes comunidades de Bogotá sobre la eventualidad de un sismo de gran magnitud, a la vez que busca desmitificar –sin llegar a trivializar- el efecto de un posible terremoto, y a aprender a “convivir” con este riesgo permanente.

El concepto del juego y concretamente de los juegos de mesa, es la herramienta que se propone para crear un lenguaje dinámico, sencillo, universal y sobre todo lejano a cualquier interpretación alarmista, para presentar esta primera fase de la campaña.

A través del dominó, las cartas y el ajedrez se presentan mensajes que recuerden a los ciudadanos la importancia de prepararse para un evento sísmico.

Tu vida en juego

Paralelamente al lenguaje visual que se desarrollará en cada una de las piezas de lanzamiento, el copy estará orientado a destacar el valor de la prevención frente al riesgo que implica un terremoto. Con la frase “Tu vida no puede estar en juego...”, que a modo de titular acompaña todas las piezas audiovisuales de la campaña, se busca crear una expectativa en torno a la imagen y al sentido del mensaje que más adelante se expresa en la frase “Un terremoto no se puede evitar, pero tú si te puedes preparar”, en el que se manifiesta abiertamente la importancia de estar alerta y preparado para una emergencia de gran proporción. Todo esto de cara a la segunda fase de la campaña, donde se mostrará de manera explícita cuáles son las recomendaciones más importantes frente a este fenómeno natural.

El logotipo

Con el ánimo de posicionar esta campaña en el largo plazo se desarrolló un elemento permanente que permitiera identificar a través de un logotipo la campaña “Bogotá, con los pies en la tierra”. Este recurso, que acompañará todas las piezas visuales, está compuesto por un pictograma similar a una señal de tipo preventivo que mostrará un individuo en posición firme y estable inscrito dentro de un cuadrado apoyado sobre su vértice, denotando inestabilidad.

Acompañando esta imagen estará la palabra Bogotá escrita en tipografía Helvética black con un efecto visual de fractura, que evoca las posibles consecuencias estructurales de un sismo.

De esta forma se integran en este logotipo el elemento humano y el elemento urbano, todo esto acompañado por la frase que completa el nombre de la campaña “con los pies en la tierra”, frase que resalta la importancia de la sensatez, la serenidad y la prudencia, virtudes necesarias a la hora de enfrentar con alguna posibilidad de éxito una situación tan difícil como esta. Finalmente se emplearon los colores identificativos de la ciudad amarillo y rojo, con el fin de circunscribir la campaña en el entorno capitalino.

Las piezas... El dominó



La primera pieza utilizará como pretexto el juego del dominó. Este sencillo divertimento de altísima recordación en múltiples segmentos de la población servirá para denotar a partir de un sutil juego de iluminación, cómo un sismo puede parecerse a una secuencia de fichas que una tras otra con un pequeño movimiento generan una reacción en cadena, tal como lo describe la expresión “efecto dominó”. Esta metáfora visual, representada en un entorno urbano, ubicará al receptor en el contexto real del terremoto.

El dominó, un juego de azar, también connotará esa condición imprevista y fortuita del terremoto y de la misma forma sus casi impredecibles e imprevisibles consecuencias.

El ajedrez



Este milenario juego de arraigo un poco más elitista que el anterior, caracterizado por la inteligencia y la visión estratégica de quienes lo practican, servirá como argumento para dirigirnos hacia un segmento más elevado de la población. Como imagen principal están ubicadas las cuatro torres, una de ellas estará derrumbada sobre el tablero, reflejando con esto la total vulnerabilidad ante el sismo, más allá de la condición de quienes lo sufran. De la misma forma se evidencia la importancia de desarrollar estrategias antes y después del sismo para minimizar sus efectos ya sea dentro del esquema de prevención, o de la reacción rápida e inteligente una vez este ocurra.



Los naipes



Aunque no se emplea concretamente el naipe dentro del contexto de un juego de mesa específico (51, continental, póquer) sí se utiliza la baraja aludiendo al concepto de "castillo de naipes" para denotar la fragilidad de nuestro entorno urbano frente a un sismo. Al igual que el dominó, la baraja de naipes además de ser un elemento de reconocimiento universal es sinónimo del azar, de la suerte buena o mala, de lo impredecible y de lo incierto, sin llegar a los terrenos de lo mágico, justificación para utilizar la baraja francesa, un poco más familiar en nuestro entorno y más relacionada con el juego de mesa que la baraja española, cuyo uso está más ligado a lo adivinatorio, elemento muy distante de lo exacto y lo científico.

Para mayor información contactar a:

Dario Sánchez Posso

dsanchez@fopae.gov.co

Asesor y Coordinador

Campaña Bogotá con los pies en la Tierra

Dirección de Prevención y Atención de Emergencias

Secretaría de Gobierno

Alcaldía Mayor de Bogotá

Teléfono 4297414 extensión 2835

Diagonal 47 · 77 -B- 07

Bogotá - Colombia

Mitigación de riesgos volcánicos en el distrito de Alto Selva Alegre



Foto: © INGEMMET

Utilización del conocimiento, la innovación y la educación para crear una cultura de seguridad y resiliencia a todo nivel

La ciudad de Arequipa, viene experimentando un rápido crecimiento urbano en los últimos 60 años. Para el año 1940, la ciudad contaba con una población de 112,306 habitantes y en el año 2005 con 862,747 habitantes. El cráter del Misti, está situado a escasos 18 km del centro de la ciudad, cuyos pobladores no se encuentran preparados para afrontar una crisis volcánica, y desconoce sobre los amenazas volcánicas potenciales y su impacto en el entorno. El distrito de Alto Selva Alegre donde se desarrolla un Proyecto, es uno de los distritos más cercanos al Misti, la parte céntrica del distrito se halla a solo 15 km del cráter del volcán. En los últimos 20 años, el distrito ha venido creciendo aceleradamente, con poca planificación y sin considerar criterios de gestión de riesgos, lo cual se agrava debido a que vienen ocupando áreas de alto amenaza situadas en el cauce de las quebradas que descienden del volcán.

Durante los últimos años, los servicios geológicos han priorizado el estudio de las amenazas geológicas, debido a los diversos eventos naturales que han generado desastres en diferentes partes del mundo. Los estudios que realizan en este campo, constituyen un apoyo básico para el diseño de planes de emergencia, ordenamiento territorial, implementación de medidas de prevención y mitigación. Es así que gracias al apoyo y filosofía del Programa Multinacional Andino: Geociencias para las Comunidades Andinas, PMA:GCA; durante el 2005 el Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET) inició la elaboración del "Mapa de amenazas del volcán Misti". Posteriormente, en el año 2006 se inició el Proyecto de Educación, Difusión y Sensibilización

sobre Amenazas Volcánicas en Alto Selva Alegre, Arequipa-Perú. En este proyecto vienen participando el INGEMMET, Proyecto Multinacional Andino (PMA-GCA), Municipalidad Distrital de Alto Selva Alegre (ASA), Comité de Defensa Civil de Alto Selva Alegre, Dirigentes y pobladores de asentamientos humanos Bella Esperanza y Javier Heraud, Institución Educativa Diego Thomson, Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI), Centro de Estudios y Prevención de Desastres (PREDES), Municipalidad Provincial de Arequipa, Gobierno Regional de Arequipa, Policía Nacional del Perú, Sector Salud del distrito, entre otras instituciones.

Objetivos del Proyecto

El objetivo del proyecto es socializar y utilizar los conocimientos geocientíficos, particularmente los referidos a los amenazas volcánicas, en la planificación del desarrollo, ordenamiento territorial y prevención de desastres en el distrito de ASA. Con todo ello se busca fomentar una mayor conciencia de prevención frente a los fenómenos naturales generadores de amenazas, contribuyendo en la implementación de medidas de mitigación de riesgos.

Metodología

En el mapa de amenazas del volcán Misti, se identificaron varias áreas de alta amenaza, localizados en la zona urbana de Arequipa, por tanto zonas de alto riesgo. Estas zonas están ubicadas a lo largo de la cuenca media del río Chili, las quebradas San Lázaro, Huarangal y Pastores. Los distritos involucrados son principalmente Alto Selva Alegre, Miraflores, Mariano Melgar, Paucarpata y el Cercado.

Para el Proyecto se escogió trabajar en el distrito de ASA. Donde se viene educando y sensibilizando a las autoridades, maestros y escolares, se inició el proyecto dando charlas y talleres, donde se explicó sobre los amenazas volcánicas potenciales al que están expuestos y la utilización del mapa de peligros del volcán Misti, con la finalidad que conozcan el medio en el que habitan, ya que de activarse el volcán, podría generarse caos y convertirse en un desastre. Para lograr revertir esta coyuntura debemos trabajar en planes de contingencia conjuntamente con autoridades y la población.

Resultados iniciales del proyecto:

Los logros obtenidos son principalmente la toma de conciencia ante el riesgo volcánico por las autoridades, logrando que incluyan en sus agendas de trabajo la planificación y prevención ante desastres. Para lo cual vienen trabajando en la delimitación de la expansión urbana hacia el volcán Misti apoyado en la emisión de una Ordenanza Municipal en Alto Selva Alegre (201/2007-MDASA), la cual fue solicitada por la población a sus autoridades, asimismo las autoridades han delimitado en coordenadas UTM estos límites los cuales han sido señalizados con carteles y muros; se ha instalado el Comité de Defensa Civil del distrito, el que viene trabajando en la elaboración de planes de emergencia y de contingencia ante la ocurrencia de una reactivación del volcán Misti, se han elaborado materiales educativos con la población; recientemente, en cumplimiento de la Ordenanza se ha desalojado a invasores.

La institución educativa Colegio Diego Thomsom, se ha logrado que maestros y escolares conozcan su entorno en que habitan y sepan que el volcán Misti no es un volcán "muerto" o un símbolo representativo y turístico como pensaban, si no que es un volcán activo y que puede entrar en fase eruptiva en cualquier momento, para lo cual aprendieron sobre los peligros volcánicos, temas de prevención, sistema de defensa civil, técnicas de rescate, primeros auxilios, etc., en dichas capacitaciones participaron varias instituciones como la policía nacional del distrito, médicos del

sector salud del distrito entre otros. Luego de estas capacitaciones, los escolares se organizaron y conformaron el Club de Prevención y apoyan el proyecto difundiendo lo aprendido en su distrito, se llevaron a cabo 2 concursos de dibujo donde se aprecia el grado de asimilación de los escolares frente al peligro volcánico, asimismo, los temas tratados, se vienen incorporando de forma transversal en el desarrollo de sus actividades curriculares.

Materiales de difusión:

Retos Futuros

- Distribución del mapa de peligros a todas las entidades públicas de la ciudad.
- Incorporación del mapa de peligros en el Plan Director de la ciudad.
- Ordenanza Municipal a nivel de Arequipa Metropolitana, siguiendo el ejemplo de ASA.
- Organización de simulacros por erupción volcánica en ASA.
- Creación de una zona protegida o reserva ecológica en el área del volcán Misti, para que sea zona intangible.
- Incorporación de temas sobre peligros volcánicos en la Currícula Escolar.
- Elaboración de planes de contingencia a nivel de Arequipa Metropolitana.

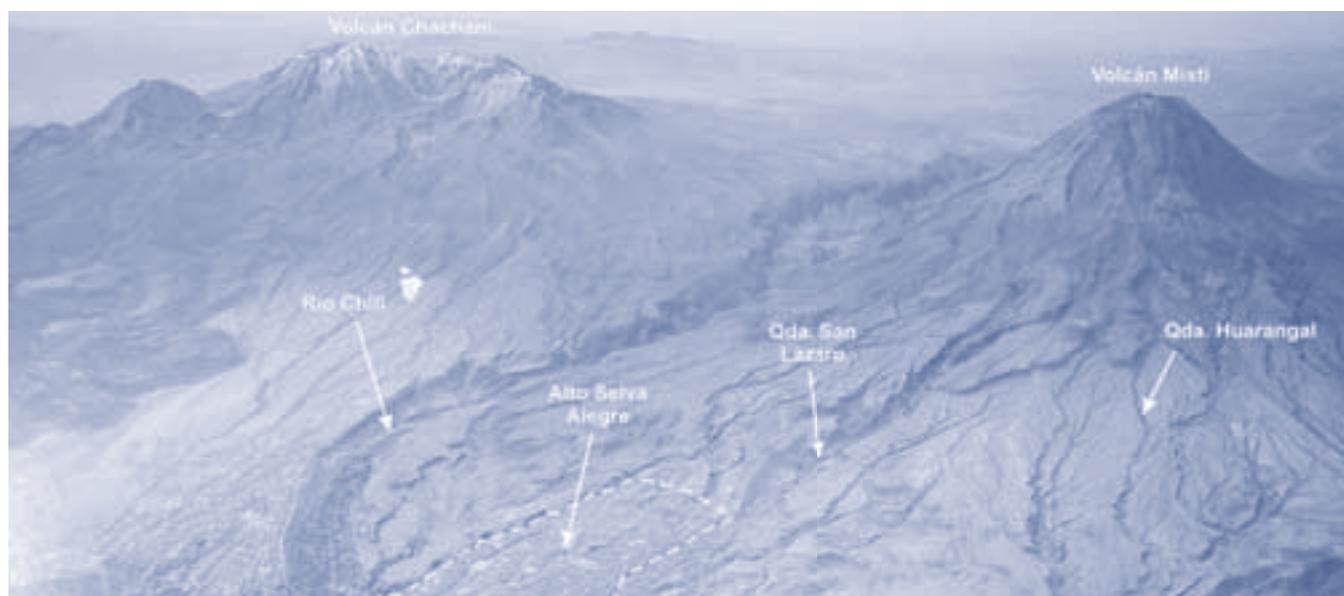
Luisa Macedo¹, Jersey Mariño¹, Roxana Amache², Fernando Muñoz³, Ana Arguedas⁴

¹ Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET). Av. Canadá 1470, San Borja, Lima-Perú, lmacedo@ingemmet.gob.pe. ² Centro de Estudios y Prevención de Desastres (PREDES). ³ Proyecto Multinacional Andino – Geociencias para las Comunidades Andinas - PMA-GCA ⁴ Instituto Nacional de Defensa Civil, Arequipa

Para mayor información contactar a:

Ing. Luisa Macedo Franco

Dirección de Geología Ambiental y Riesgos, Área de Vulcanología
lmacedo@ingemmet.gob.pe



Solidaridad Internacional en Chinandega Norte Nicaragua



Foto: V. Ríos

Solidaridad Internacional inició su intervención en la zona norte de Chinandega en 1998, poco antes del huracán Mitch, cuando a petición de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG), se elaboró un plan para mitigar las consecuencias de la sequía ocasionada por el fenómeno del El Niño. En este año se estableció la oficina permanente de Solidaridad Internacional (SI) en Somotillo, y hasta el momento es la única organización internacional con sede en el territorio.

La presencia previa en la zona posibilitó a SI dar una respuesta rápida a los efectos causados por el huracán Mitch en los 6 municipios del norte de Chinandega. La UNAG colaboró con las municipalidades en la elaboración de los primeros censos de damnificados y en la preparación, en conjunto con Solidaridad Internacional, de las primeras solicitudes de auxilio.

Con los Proyectos de Prevención de Desastres del 2º y 3º Plan de Acción DIPECHO de la Unión Europea. Solidaridad Internacional consiguió entre otras cosas:

- Iniciar en colaboración con las municipalidades y otros organismos presentes en la zona un proceso de mitigación del impacto de posibles desastres de origen naturales, y la preparación de la población para prevenirlos, mediante la elaboración de planes de ordenación territorial y de manejo de las cuencas hidrográficas de la región (Estero Real y río Negro).

- Mejorar las capacidades propias de la población para hacer frente a posibles desastres de origen natural (actividad sísmica, deslizamientos, inundaciones, sequías e incendios forestales), muy comunes en la región norte de Chinandega, mediante el fortalecimiento de la organización comunitaria a través de la capacitación de los Comités Locales de Emergencia, capaces de funcionar en red con los Comités de Emergencia Municipales, instituciones del Estado y autoridades departamentales y nacionales de la Defensa Civil.

- Implementar un sistema de alerta temprana (SAT) para la zona integrado por 27 estaciones de radio comunicadores, 9 estaciones pluviométricas y 2 estaciones de aforo instaladas sobre el cauce de dos ríos principales, en coordinación con el Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales (INETER), Defensa Civil, Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres

(SINAPRED), Alcaldías y organizaciones de radioaficionados, formando parte del sistema regional y nacional de Defensa Civil. En el año 2003, SI diseñó un esquema de actuación para la zona con el concepto básico de “Desarrollo Integral Concertado” con el cual se buscó un enfoque integral de desarrollo, la concertación, coordinación y planificación para gestionar intervenciones, optimizar los recursos centrandos las actuaciones en los sectores de desarrollo en los que se cuenta con mayor experiencia.

Desde el componente de fortalecimiento institucional local, se apoyan los mecanismos de concertación, coordinación y planificación para que las entidades locales competentes puedan ser efectivas en el desarrollo de los sectores que se encuentran en su área de gestión.

Con esta concepción, SI ejecutó recientemente en la zona dos proyectos: “Construcción de la gobernabilidad democrática para el desarrollo de Chinandega norte”, (2005–2007) financiado por el Gobierno Vasco y “Mejora de las capacidades de la población para un manejo ambiental sostenible de los recursos, bajo un enfoque de equidad de género” (2006–2007), financiado por la Diputación Foral de Vizcaya.

La propuesta de Solidaridad Internacional plantea los siguientes ejes de actuación:

- I) Desarrollo integral,
- II) Planificación estratégica subregional y municipal,
- III) Reivindicar los derechos y obligaciones ciudadanas, participación y buen gobierno,
- IV) Contribuir al cumplimiento de los Objetivos del Milenio,
- V) Apoyos sostenidos,
- VI) Mayor peso a la juventud,
- VII) Perspectiva de equidad de género, facilitando el acceso a los recursos y oportunidades sociales, económicas, culturales y políticas.

Para mayor información contactar a:
Solidaridad Internacional
www.solidaridad.org

Proyecto Regional Aumentar el impacto: Armonizando Materiales, Métodos y Herramientas de Manejo de Desastres de Base Comunitaria e Institucional



Foto: © IFRC/Krystell Santamaría

Este proyecto de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (IFRC), con el apoyo financiero de la Dirección de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO) en el marco del proyecto DIPECHO V, busca reducir los riesgos de desastres a través de una mejor preparación de las poblaciones vulnerables en las áreas más propensas a desastres en Centroamérica.

Esto se ha trabajado a través del fortalecimiento de la capacidad operativa y mejor cooperación de organizaciones de la Cruz Roja y otros socios como resultado del intercambio y aplicación de experiencias y mejores prácticas.

Las herramientas y metodologías armonizadas, probadas y validadas en preparación para desastres a nivel institucional y comunitario fueron acompañadas de un programa de capacitación estándar que aseguró que el personal y voluntarios de dichas organizaciones tuvieran el conocimiento y habilidades necesarias para su uso. Contempló además transferir conocimientos y experiencias obtenidas por las propias comunidades e instituciones participantes.

Estas acciones se han podido lograr a través de la creación y trabajo de dos Centros Regionales de Referencia que funcionan desde hace unos años y que están ubicados en Costa Rica y El Salvador. Ambos centros son apoyados técnicamente y financieramente por la *Oficina Regional de Representación para México, Centro América y Panamá* de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja.

1. Centro de Referencia en Educación Comunitaria para Desastres (CRREC)

El Centro de Referencia en Educación Comunitaria para Desastres es una herramienta de la Federación Internacional que contribuye al fortalecimiento de las capacidades de las Sociedades Nacionales en reducción de riesgos y preparación para desastres a nivel comunitario, propiciando el desarrollo de metodologías, herramientas y procesos de armonización, aplicando el conocimiento técnico y prácticas idóneas de las diferentes Cruces Rojas de la región.

Todos los materiales han sido elaborados bajo el método de educación participativa que incorpora tres elementos claves que incluyen:

1. Partir de la práctica, que es partir del conocimiento y experiencias de las personas
 2. Teorización que se refiere a la construcción de conocimientos colectivamente
 3. Volver a la práctica; se refiere a poner en práctica los conocimientos adquiridos durante el proceso.
- Para ello se ha elaborado la Serie "Es Mejor Prevenir" que consta de catorce módulos de educación comunitaria en reducción

de riesgos de desastres. Estos módulos incluyen:

1. Educación, Organización y Preparación Comunitaria para la Reducción del Riesgo
2. Familia Prevenida
3. Primeros Auxilios Comunitarios
4. Escuela Protegida
5. Manejo de Albergues Temporales
6. Primeros Auxilios Psicológicos
7. Hogar Saludable
8. Mantenimiento Comunitario de Escuelas
9. Inundaciones
10. Prevención de Desastres en Acueductos Rurales
11. Sistema de Alerta Temprana en Cuencas Menores
12. Diálogo Comunitario sobre Agua y Clima
13. Micro-proyectos Sociales
14. Equipos Comunitarios para la Reducción del Riesgo a Desastres

2. Centro Regional de Referencia en Preparación para Desastres (CREPD)

El Centro Regional de Referencia en Preparación para Desastres es una herramienta de la Federación Internacional para contribuir al fortalecimiento de las capacidades de las Sociedades Nacionales en preparación, respuesta y reducción de la vulnerabilidad.

Esto se logra propiciando el desarrollo de metodologías, herramientas y procesos de armonización, aplicando el conocimiento técnico y las prácticas idóneas de las diferentes Cruces Rojas de la región.

Entre las capacitaciones que brinda el Centro, se encuentran los siguientes talleres:

1. Curso Básico de Equipos Nacionales de Intervención para Desastres (ENI)
2. Curso Manejo y Control de Operaciones de Emergencia.
3. Curso para la Planificación de Simulaciones y Simulacros.
4. Curso para la elaboración de Planes de Respuesta y Contingencias.

Los módulos producidos por el Centro de Referencia en Preparación para Desastres, a nivel institucional, incluyen:

1. Seguridad en Operaciones
2. Elaboración de Planes de Respuesta y Contingencias
3. Preparación de Simulación y Simulacros
4. Manejo de Operaciones en Emergencias
5. Evaluaciones de Emergencias
6. Material de Capacitación de Equipos de Intervención en Desastres

Ambos Centros de Referencia también desarrollan pasantías e intercambio de experiencias entre técnicos y voluntarios de distintos países de la región. Los centros trabajan en la producción de materiales de capacitación en preparación para desastres y reducción de riesgos, y desarrollan procesos de capacitación.

Para mayor información sobre los Centros Regionales de Referencia puedes acceder a la siguiente dirección web: <http://www.cruzroja.org/desastres/redcamp/centref.htm>

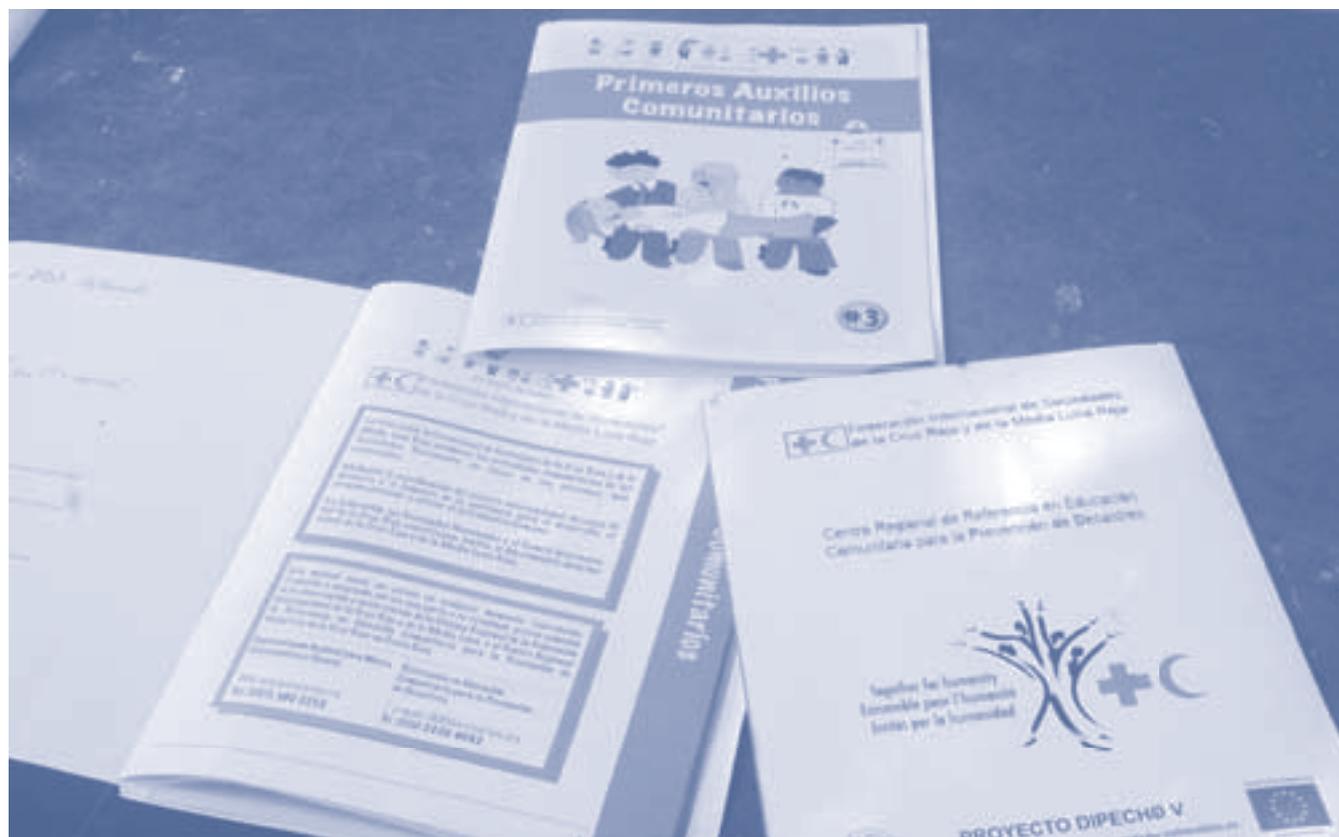


Foto: © IFRC/Krystel Santamaria

Evaluación Probabilista de Riesgo para América Central CAPRA



La Iniciativa titulada Evaluación Probabilista de Riesgos en Centroamérica (CAPRA) se lanzó en Managua, Nicaragua entre el 21 y 22 de febrero del 2007. En esta ocasión, se celebró un taller de dos días sobre la Evaluación Probabilística del Riesgo de Desastres y la Protección Financiera. El Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central (CEPRENAC) conjuntamente con la ONU/EIRD secretaría las Américas, Panamá y el Banco Mundial, organizaron dicha actividad.

CAPRA busca desarrollar herramientas para identificar y comunicar las fuentes y las concentraciones de las pérdidas que resulten de eventos naturales adversos en una comunidad. A través de una plataforma regional con un sistema de información geográfico (SIG) —con subdivisiones y nodos nacionales— CAPRA permitirá que las instancias decisorias emprendan acciones bien documentadas para reducir los riesgos existentes en la región.

Para lograr esto, CAPRA establece metodologías y estándares apropiados para la evaluación probabilística del riesgo, e incorpora modelos actualizados en la plataforma de información geográfica. Las aplicaciones que posibilitará CAPRA están diseñadas como parte del Marco de Acción de Hyogo y buscan fortalecer las capacidades nacionales y regionales para la gestión del riesgo de desastres, haciendo énfasis en el incremento de estrategias para mitigar el riesgo y planes estratégicos para la protección contra los desastres.

En febrero del 2008, se realizó otro taller en Managua, Nicaragua en el cual se exploraron las bases conceptuales y la metodología de la evaluación probabilista del riesgo, y las relacionó con un curso en línea que desarrolló el Instituto del Banco Mundial sobre estrategias financieras para gestionar el riesgo de desastres, el cual ya habían tomado muchos de los participantes del taller.

La primera fase de la iniciativa de CAPRA comenzará en Nicaragua y en Costa Rica, y se ha planificado su expansión hacia el resto de la región durante las fases subsiguientes. Como parte de esta labor, los consultores, conjuntamente con los gobiernos e instituciones nacionales, revisarán la información existente sobre las amenazas, los riesgos y las vulnerabilidades para así establecer la base para la plataforma de modelación, e iniciar la planificación de los depositarios nacionales de tal información. Esta fase también supondrá el continuo desarrollo de las capacidades y un diálogo con los países para crear una estructura flexible para CAPRA, con el fin de establecer una operatividad y estándares regionales, mientras se satisfacen las necesidades de los países individuales.

Las partes que asistieron al taller acordaron trabajar juntos en el desarrollo de CAPRA mediante el establecimiento de mecanismos para avanzar en el plano operativo.

Para mayor información visite:
www.eird.org/capra

¡Que no caiga el aguacero!



Foto: © OXFAM

La noche de ayer llovió sin parar. Y la de ante ayer también. Los aguaceros adormecieron a la población que sin preocupación alguna, cuenta con techo seguro. Pero sin duda, miles de personas de las áreas marginales de la ciudad de Guatemala, no pegaron un ojo en toda la noche. Al día siguiente amanecieron agradeciendo al cielo estar todavía completos. A pesar de los ríos de agua y basura que corrieron por los callejones del asentamiento, al menos estaban vivos y sus covachas, aunque pendiendo de un hilo, seguían en pie a orillas del barranco. Se levantaron, caminaron a sus trabajos en fábricas y mercados, enviaron a sus niños a la escuela y al volver a caer la noche, el temor se estableció de nuevo en sus hogares. ¿Y si vuelve a llover? ¿Y si esta vez, la tierra ya no aguanta con nosotros? La oscuridad de la noche, los ladridos de los perros, los goterones en la lámina son el augurio de un desastre que puede ocurrir en cualquier momento.

Afortunadamente, existe una forma de resolver estos miedos y ésta es sabiendo qué hacer en caso de un posible desastre.

La Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea se rige por los principios fundamentales de humanidad, imparcialidad y neutralidad y por eso ha apoyado el proyecto "Fortaleciendo las Capacidades de Preparación ante Desastres en Asentamientos Urbanos del Departamento de Guatemala". Es un proyecto financiado por la Comisión Europea a través de su Departamento de Ayuda Humanitaria y ejecutado por Oxfam Gran Bretaña en alianza con las organizaciones locales "Fundación Esperanza y Fraternidad" (ESFRA) y el "Instituto para la Superación de la Miseria Urbana" (ISMU).

El proyecto consta de 15 meses de trabajo, a partir de febrero del 2007 y espera beneficiar alrededor de 25,000 personas de los asentamientos urbanos Nuevo Amanecer, Arenera Alta y Arenera Baja en la zona 21, Las Joyas de la 1 a la 5 en La Verbena zona 7 y Tierra Nueva II en Chinautla.

Según cuenta don Margarito Reynoso de La Arenera Alta, "Cuando nosotros formamos el comité hace 8 años, se vino el adoquinamiento, se hizo el talud, el alumbrado público...aquí no había nada, sólo un chorro comunal, al poco tiempo se vino el comité del agua a domiciliar, el drenaje..." Esto comprueba que son las propias personas del lugar las que pueden generar grandes cambios internos en las comunidades. Por eso, el proyecto pretende fortalecer las capacidades de los habitantes para responder a desastres, pues son ellos quienes viviendo allí tienen la posibilidad de actuar inmediatamente ante cualquier adversidad.

Las reuniones para capacitar se llevan a cabo cada 15 días. En ellas participan activamente más de 20 miembros de cada comunidad que han logrado organizarse en 5 brigadas con enfoques y especialidades distintas como nos relata doña Marta Julia Ocox Catalán, que tiene 27 años de vivir en la Verbena: "Soy representante de la Joya 3, estamos fortaleciendo capacidades con don Luis que es aquí el coordinador. Nos dan capacitaciones para formar 5 brigadas para prevenir desastres. Está la de primeros auxilios, de rescate, de albergues, evacuación y evaluación de daños".

Afortunadamente los más interesados en participar son aquellos líderes que viven en áreas un tanto menos peligrosas pues sus casas están lejos de barrancos. Doña Marta, por ejemplo, participa porque ella sabe lo que es estar en riesgo pues cuando ella llegó a la comunidad también vivía en una casita deteriorada y fue beneficiaria de un crédito que le permitió mejorar su vivienda. Ella ahora es solidaria con las personas que viven en las cinco secciones de la Verbena, todas ellas llamadas "Joyas".

La ayuda humanitaria es una manifestación de la solidaridad europea hacia los grupos de población más vulnerables del mundo. Esta solidaridad se ha contagiado en los asentamientos cuyos nombres optimistas apenas ahora empiezan a tomar sentido. Milagro de Amor, La Joyita, Vida Nueva son lugares donde las poblaciones han adquirido un compromiso comunitario más amplio y la posibilidad de estar en peligro los ha unido. Caminando calle arriba y calle abajo va el comité de vecinas revisando aquellas casas que están a punto de desplomarse unas sobre otras.

Algunas municipalidades están colaborando con algunas obras de infraestructura, proporcionando algo de block y cemento para construir muros y mejorar el estado de las calles. Existen también otros programas como el de la alianza Oxfam-ESFRA-ISMU que apoya con madera y láminas a algunas personas que necesitan reparar sus casas. También nos ayudaron con un área demostrativa en los sectores 3 y 4 de Nuevo Amanecer, zona 21. Ahora tenemos una callecita asfaltada, con drenaje pluvial y perfectamente bien planificada, en contraste con el empinado camino de tierra, resbaloso y quebrado que teníamos antes. Como un fenómeno interesante, las casas a la orilla del camino reconstruido son ahora mejores, pues las familias se han propuesto construir sus casas con block en lugar de la tradicional lámina y cartón.

Sin embargo, es la capacitación la apuesta más segura para generar mejoras. De allí que el primer resultado esperado del programa sea el fortalecimiento de capacidades de organización y respuesta ante emergencias a través de la creación y capacitación de las Coordinadoras Locales para la Reducción de Desastres (COLRED).

Un activo participante de las COLRED es don German Armira Cor de 71 años de edad que vive desde hace 45 años en la Joya 4, La Verbena. Don German opina: "Nos han tomado en cuenta con esta conformación en 5 grupos que se hizo aquí en la Verbena. Aquí el trabajo de nosotros es hacer conciencia a los que viven en la orilla de los barrancos. No es tan fácil evacuar a la gente, porque al momento ellos toman su decisión de salir, pero no definitivamente. No quieren dejar la colonia, no quieren dejar el barranco, entonces ellos tienen que volver a lo mismo porque no tienen a donde irse."

Una gran parte de las poblaciones de estos asentamientos son personas que han invadido los terrenos a pesar de haber sido declarados inhabitables. A falta de otro lugar donde vivir, son capaces de cortar la ladera para colocar allí una pequeña casa con lo mínimo. Diariamente, se ven subir y bajar por aquellos empinados callejones y graderíos niños pequeños y ancianos. Incluso una mujer de la tercera edad en su silla de ruedas era llevada por familiares con gran dificultad. Ellos han visto ocurrir toda clase de problemas que se agudizan con las lluvias. Desde una casa inundada y drenajes rotos hasta historias más dramáticas como la que cuenta, Patty Baquiáx, Coordinadora de Milagro de Amor en Tierra Nueva II: "Hay personas más perjudicadas que se les entra el agua, hay veces que hasta nadan las camas, aquí arriba no es tanto, es más las personas que están allá abajo. Como en la Joyita, allí es donde se fueron 8 casas, a la gente la sacamos de



Foto: © OXFAM

Margarito Reynoso Presidente CUB Arenera Alta, zona 21



Foto: © OXFAM

Área demostrativa Nuevo Amanecer, zona 21 Mejoramiento de calles y señalización

allí y se las llevaron. Los tuvimos albergados en el salón Milagro de Amor, eran como 18 familias. Todo lo perdieron porque se quedó enterrado todo, la gente les estuvo regalando ropita y trastecitos, pero gracias a Dios se los vinieron a llevar.”

La gente se muestra entusiasmada con el aprendizaje pues comprenden la enorme necesidad de conocimientos para poder prevenir y reducir el impacto de algún desastre. “En el tema de primeros auxilios, ese tema me gustó, porque en el momento uno ya tiene idea de cómo atender a una persona. Cada 15 días vamos, y vemos diferentes temas. Soy de aquí de Milagro de Amor tengo como 15 años de vivir aquí”, dice entusiasta la participante Aracely Bámaca.

Como primera acción concreta, todos los asentamientos han designado un lugar para albergar a las familias en caso de evacuación. Algunos lo han instalado en el salón comunal, otros en las canchas de tierra, donde piensan construir campamentos en caso necesario.

El siguiente paso del programa es el diseño e implementación de sistemas de monitoreo y alerta operados por la propia comunidad. A esto debe seguir la coordinación con instituciones relacionadas con la reducción de los desastres especialmente los Ministerios de Salud y Educación y los cuerpos de socorro como Bomberos y Cruz Roja. Se espera capacitar a los funcionarios de las instituciones en el tema de reducción de desastres y gestión del riesgo, así como elaborar los planes escolares y los de respuesta del Sector Salud en las áreas donde trabaja el proyecto. Por último se espera reproducir materiales y manuales sobre el tema, así como campañas de información y divulgación comunitaria para incrementar el conocimiento sobre los riesgos y su reducción para lograr un cambio de actitud y prácticas para estar preparados ante los desastres.

Este proyecto puede servir como ejemplo para otras poblaciones en riesgo, por lo que se espera difundir las experiencias y éxitos del proyecto para conocimiento de la población en general y de las instituciones relacionadas con la reducción de desastres en el país.

La Comisión Europea ofrece ayuda humanitaria imparcial a las personas necesitadas de auxilio sin distinción de raza, grupo étnico, religión, sexo, edad, nacionalidad o afiliación política. En Guatemala, esto se está materializando con la ayuda financiera prestada a través del Programa de Preparación a Desastres (DIPECHO).

Jessica Morales, Coordinadora de la Joyita, en Tierra Nueva II, tiene una opinión positiva sobre el programa, pues dice: “Se necesita mucha capacitación. Aprende uno para el resto de la vida, tanto los que viven a la orilla del barranco, como nosotros. Ahora podemos ayudar a la gente, que cualquier cosa, Dios no lo quiera, pero si pasa algo uno puede ayudar. En cambio si uno no sabe, no se mete, solo se queda mirando.”

Lo más valioso es haber logrado construir una red social de ayuda para los más necesitados, una red fuerte, que sigue trabajando por los demás, llueve truene o relampagueé.

El proyecto de Preparación ante Desastres en asentamientos urbanos del departamento de Guatemala de la alianza Oxfam GB – ESFRA – ISMU se relaciona principalmente con el eje 5 del Marco de Acción de Hyogo en relación con lograr respuestas a emergencias efectivas y óptimas aunque también tiene algunas de sus componentes relacionadas con el eje 2 de identificación, evaluación y monitoreo de riesgos y con el eje 3 sobre el uso de herramientas educativas innovadoras para el aumento de la resiliencia a nivel comunitario.

Aumento de la resiliencia de las comunidades ante los desastres en Guatemala

Pedro Cancuc, dirigente comunitario de 45 años, habita en la pequeña comunidad de Chapín Arriba Las Machacas en Guatemala. Él vive en esta comunidad rural con su esposa e hijas y recuerda que no había nada cuando llegó por primera vez, hace ya 32 años.

“Nuestra comunidad está dividida por el canal de un río. Antes, no teníamos un puente para cruzar el río, especialmente durante la estación lluviosa, y eso era peligroso para los niños. Les era muy difícil ir a la escuela y por eso perdían clases para evitar ahogarse o que el río los arrastrara cuando lo cruzaban nadando o caminando, lo cual era un serio peligro a su seguridad”.

“La Cruz Roja de Guatemala nos ayudó a construir un puente que conecta a nuestra comunidad. Ellos también nos capacitaron en primeros auxilios y nos hablaron sobre la importancia de cuidar nuestra higiene y la forma en que ésta puede afectar la salud de la comunidad en su conjunto”, señaló Pedro Cancuc, dirigente comunitario.

Las actividades integrales para la reducción del riesgo de desastres que implementa la Cruz Roja de Guatemala reciben el apoyo de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, a través de las labores que emprenden los Centros Regionales de la Federación para la Reducción del Riesgo de Desastres, mejorando así la calidad de los temas que se abordan en el ámbito comunitario.

Por su parte, Edy Leal, Coordinador Nacional de Proyectos del Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional (DFID) y voluntario de la Cruz Roja de Guatemala señaló que “el uso de la metodología de evaluación de la vulnerabilidad y la capacidad denominada *Aprendiendo con la Práctica* nos ha ayudado a todos al enseñarnos la importancia de utilizar un enfoque participativo en el mapeo de los recursos y la identificación de las necesidades comunitarias. Este enfoque toma en consideración las opiniones de los miembros de la comunidad desde el inicio del proceso, lo cual ayuda a organizar la información y permite que sea más fácil tomar decisiones más realistas y viables”.

La coordinación con los socios de trabajo más importantes fue uno de los elementos fundamentales en la implementación de las acciones. Entre los socios de trabajo que participaron estuvo la Cruz Roja de Finlandia, tanto para ofrecer asistencia técnica como apoyo financiero. La coordinación con la municipalidad local y con el gobierno nacional también se estableció durante el proceso de implementación.

Asimismo, Rolando Gutiérrez, voluntario de la sucursal de la Cruz Roja en Santo Tomás de Castilla explicó que “se utilizó un enfoque innovador que no daña el medio ambiente a través de la instalación de paneles solares en las escuelas, ya que muchas no tenían electricidad. Ahora hay luz en las escuelas y los maestros, los niños y los padres de familia están muy felices”.

Por su parte, Roy Venegas, Coordinador del Proyecto Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres señaló que “la primera en responder ante un desastre es la propia comunidad. Por lo tanto, el éxito de la respuesta frente a un desastre depende de la capacidad de las comunidades y de la habilidad de coordinar eficazmente los esfuerzos entre las zonas afectadas, la Cruz Roja, otras instituciones y los actores locales de ayuda humanitaria”.

“Gracias a estas acciones de mitigación y de desarrollo de capacidades nos sentimos más seguros, especialmente nuestros hijos, y ahora podemos cruzar el puente sin ningún temor. La gente puede ir a trabajar, a la escuela y continuar con sus vidas diarias, aún durante la estación lluviosa, que es cuando crece el río”.



Foto: © IFRC/Krystell Santamaria

Finalmente, Pedro Cancuc afirmó que “esto ha contribuido a que nuestra comunidad sea más organizada y nos sentimos preparados en caso de un desastre. Confiamos en la Cruz Roja de Guatemala porque prometieron ayudarnos y lo hicieron. Esperamos que no nos dejen solos, ya que necesitamos continuar aprendiendo y fortaleciendo nuestras capacidades en muchos otros temas, tal como la forma de prevenir las enfermedades, al igual que otros asuntos relacionados con la salud”.

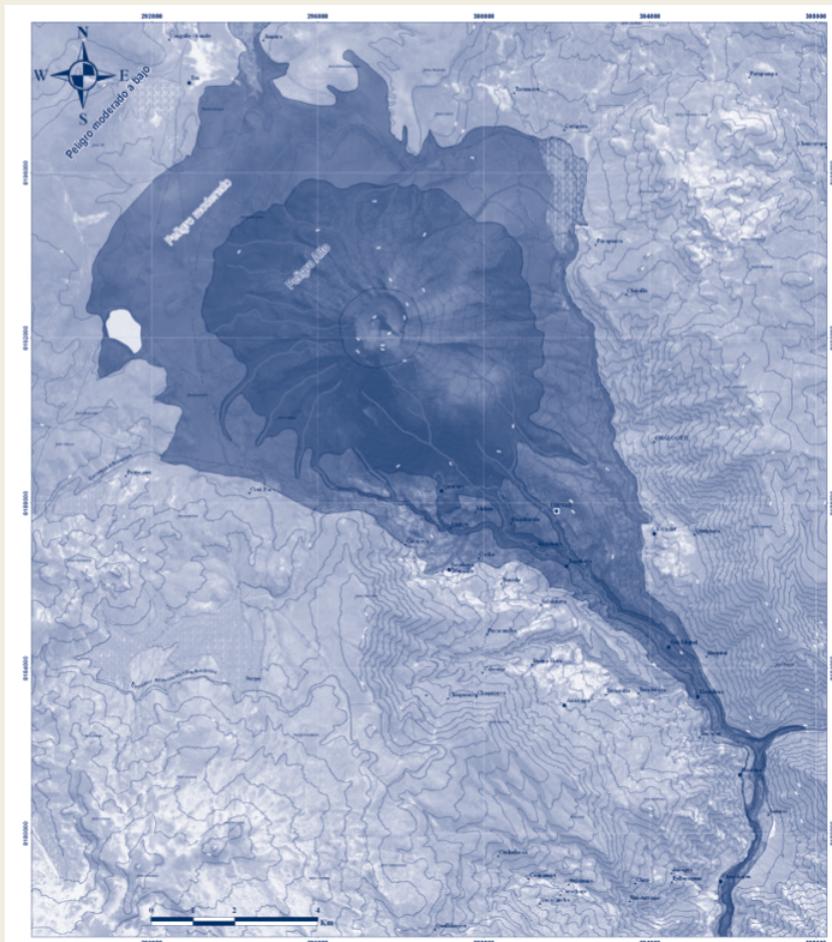
Según el Informe Mundial sobre Desastres del 2007, miles de vidas y miles de millones de dólares podrían salvarse cada año si una fracción de los fondos que se gastan para responder a las catástrofes se utilizaran para minimizar los efectos de los desastres de origen natural en la gente vulnerable. Por ejemplo, diversos estudios del Banco Mundial han mostrado que cada dólar que se invierte en la reducción del riesgo puede ahorrar entre dos y diez dólares en los costos de respuesta y de recuperación de los desastres.

La contribución financiera del DFID busca fortalecer las capacidades en torno a la reducción del riesgo de desastres, tanto a nivel institucional como en el ámbito comunitario.

Para mayor información contactar a:
krystell.santamaria@ifrc.org

Mapa de peligros del volcán Úbinas: avances en la socialización de información geocientífica en el Perú

La actual actividad eruptiva del volcán Ubinas se inició en marzo del 2006. Poco después de iniciada la erupción, el Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET), tomó la decisión de elaborar el mapa de peligros del volcán Ubinas, con la finalidad de que fuera utilizado como una herramienta durante la gestión de la crisis. En la elaboración del mapa en mención participaron geólogos vulcanólogos del INGEMMET, Universidad Blaise Pascal de Francia (UBP), Instituto de Investigación Para el Desarrollo de Francia (IRD), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y del Proyecto Multinacional Andino: Geociencias para las Comunidades Andinas (PMA:GCA). También participaron el Instituto Nacional de Defensa Civil, a través de sus sedes en Moquegua y Arequipa, el Centro de Estudios y Prevención de Desastres (PREDES) y el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI). Como suele suceder en épocas de crisis volcánicas, el mapa fue elaborado en corto tiempo, por lo que no se pudo recibir sugerencias de parte de las autoridades y la población afectada en su diseño.



Mapa de Peligros para un Escenario Eruptivo con Índice de Explosividad de 1 a 4

El mapa de peligros es una información cartográfica, donde se muestran zonas que pueden ser afectadas por uno o más procesos volcánicos potencialmente destructivos. Estas zonas poseen distintos grados de peligrosidad, la cual se establece en función de la frecuencia y tipos de procesos que las afectaron, la magnitud de dichos eventos y las características geomorfológicas del terreno. El mapa de peligros permite conocer el entorno físico donde tienen lugar los fenómenos naturales generadores de peligro, y por consiguiente permite a la sociedad estar mejor preparada para hacer frente a las amenazas a la que está expuesta. Asimismo, puede ser usado en el ordenamiento territorial, en la planificación del desarrollo y en políticas educativas de prevención. Sin embargo, es importante mencionar que la mayoría de mapas de peligros son desconocidos por la sociedad, no son aplicados para los fines que fueron elaborados. Esto debido, entre otras razones, a que las instituciones generadoras de esta información muestran poco interés por difundirlos y explicar a la sociedad adecuada y oportunamente su contenido.

Mapa de peligros del volcán Ubinas

Para la construcción del mapa de peligros del volcán Ubinas se tuvo en cuenta el tipo de actividad presentado por el volcán

durante los últimos 500 años, caracterizado por erupciones de baja a moderada magnitud, con IEV 1 a 4. La zonificación de peligros está basada en estudios geológico-vulcanológicos, frecuencia de erupciones, áreas afectadas en erupciones pasadas, composición química del magma actual y las características morfológicas del área circundante al volcán. El mapa muestra tres zonas según el grado de peligrosidad: a) Zona de alto peligro, que puede ser severamente afectada por caídas o lluvias de ceniza, pómez y escoria de varios decímetros de espesor, por flujos piroclásticos, por flujos de lodo o huaycos, avalanchas de escombros, flujos de lava y eventualmente gases volcánicos; b) Zona de moderado peligro, que puede ser afectada por flujos piroclásticos, flujos de lodo o huaycos, avalanchas de escombros y por moderadas caídas de ceniza, lapilli pómez y escoria; c) Zona de bajo peligro, que puede ser afectada básicamente por caídas de ceniza, lapilli pómez y escoria, cuya dispersión va estar controlada por la dirección predominante de los vientos, el cual es muy variable.

Socialización del mapa de peligros

Contrariamente a lo que muchos geocientíficos aún piensan, los mapas de peligros son elaborados para las autoridades y la población, es decir personas que normalmente no tienen formación

geocientífica. Por tal razón, el mapa de peligros del volcán Ubinas contiene un lenguaje sencillo y un diseño simple, de modo que pueda ser fácilmente entendido por los pobladores y los responsables de manejar la crisis volcánica. Durante el año 2006, el contenido y significado del mapa de peligros, fue expuesto en innumerables reuniones de trabajo con funcionarios del Gobierno Regional de Moquegua y la Municipalidad distrital de Ubinas, profesores y alumnos, además de pobladores del valle de Ubinas. A pesar que la zona afectada posee una población pequeña, alrededor de 3500 habitantes, en el 2006 el mapa de peligros tuvo una difusión parcial y su contenido fue conocido por un reducido porcentaje de los pobladores.

Por otro lado, en un esfuerzo y visión encomiables, varias instituciones entre las que destacan Caritas Moquegua, Oxfam América, el Gobierno Regional de Moquegua, la Municipalidad Distrital de Ubinas y el INGEMMET, emprendimos durante el año 2007, la difusión masiva del mapa de peligros del volcán Ubinas, en todas las localidades afectadas por la erupción del volcán. Esta difusión se realiza en el marco del proyecto "LLUSP'Y: Conviviendo con el Riesgo, Erupción del Volcán Ubinas". Para la difusión del mapa de peligros, se imprimieron varios cientos de mapas a escala 1:15,000 y 1:50,000 aproximadamente. Dicho mapa actualmente se encuentra estratégicamente expuesto en muchos lugares públicos de la zona afectada por la erupción, tales como la municipalidad distrital, locales comunales, centros educativos, centros de salud, restaurantes y tiendas comerciales de Ubinas, Querapi, Anascapa, Sacoaya, Tonohaya, San Miguel, Huarina, Sacoaya, entre otros. Esta difusión es muy importante, por que permitirá a los pobladores acceder con facilidad a la información y conocer mejor su entorno.

Aplicación del mapa de peligros

Durante las primeras etapas de la actual actividad eruptiva, el mapa de peligros del volcán Ubinas fue usado por los responsables de gestionar la crisis volcánica, en la elaboración del plan de contingencia, en el establecimiento de las rutas de evacuación y los sitios de refugio. Los puntos de refugio se encuentran ubicados en zonas de bajo peligro, en las localidades de Anascapa y Chacchajén. Los pobladores de Querapi fueron evacuados a Anascapa el día 20 de abril del 2006, allí permanecieron durante más de ocho meses, mientras que los pobladores de Ubinas, Escacha, Tonohaya, San Miguel y Huarina fueron evacuados los días 09, 10 y 11 de junio del 2006, a la localidad de Chacchajén, donde estuvieron más de medio año.

El Gobierno Regional de Moquegua, mediante oficio N° 085-2006-P/RDC.MOQ, solicitó al INGEMMET, un informe técnico que sustente la reubicación definitiva de algunos poblados afectados recurrentemente por la actividad eruptiva del volcán. En septiembre del 2006, el INGEMMET entregó el informe técnico titulado "Evaluación de seguridad física de áreas de influencia del volcán Ubinas". En dicho informe se presenta una evaluación de los peligros del volcán Ubinas, y se usó el mapa de peligros para recomendar el reordenamiento del territorio del valle de Ubinas, como medida de prevención y mitigación de riesgos a mediano

y largo plazo. Para ello se recomendó reubicar de manera definitiva a los centros poblados asentados dentro de las zonas de alto y moderado peligro, es decir a los poblados de Querapi, Ubinas, Huatahua, Tonohaya, San Miguel y Sacoaya. Asimismo, se recomendó se evite la construcción y desarrollo de obras de infraestructura importantes (canales de agua, reservorios, carreteras, etc.) dentro de las zonas de alto y moderado peligro, y se gestione ante las instancias pertinentes declarar área intangible o reserva natural protegida al volcán Ubinas y la zona circundante. Durante el último año, el Gobierno Regional de Moquegua viene avanzando en el proceso de reubicación, para ello han realizado un empadronamiento de los mismos afectados, se está construyendo un canal de agua hacia Hawaii, el paraje a donde serán reubicados los pobladores, y están elaborando un proyecto integral que contempla la adaptación social y económica de los pobladores en este nuevo medio. Si las acciones antes mencionadas no se paralizan o suspenden, dentro de cuatro años se habrá cristalizado este proyecto.

Actualmente, el Comité Regional de Defensa Civil de Moquegua y el Comité Distrital de Defensa Civil de Ubinas, vienen implementando acciones educativas de prevención con simulacros de evacuación y señalizando rutas para la misma. El conocimiento y comprensión del mapa de peligros viene cumpliendo un rol importante en las acciones antes mencionadas.

Nuevos retos en la socialización de mapas de peligros volcánicos en el sur del Perú

El INGEMMET ha concluido la elaboración del mapa de peligros del volcán Misti y pronto se iniciará la distribución de mil ejemplares de dicho mapa en la ciudad de Arequipa. Sin embargo, la socialización de dicho mapa requerirá un mayor esfuerzo que en Ubinas, por dos razones fundamentales: La primera, debido a que Arequipa metropolitana cuenta con una población aproximada de 830,000 mil habitantes, cifra muy superior a los 3,500 pobladores del valle de Ubinas; y la segunda, debido a que el Misti no se encuentra en proceso eruptivo y por consiguiente existe poco interés en la sociedad arequipeña y sus autoridades sobre el tema. Toca al INGEMMET diseñar una metodología adecuada y eficiente para la difusión y socialización del mapa de peligros del volcán Misti. En tal sentido se vienen ejecutando las siguientes acciones: a) Coordinación con el Gobierno Regional de Arequipa y la Municipalidad Provincial de Arequipa, a fin de que dichas instancias emitan ordenanzas que oficialicen y recomienden el uso de este mapa en la planificación del desarrollo y ordenamiento territorial de la ciudad de Arequipa; b) Coordinación con la Gerencia de Educación del Gobierno Regional de Arequipa, a fin de que el mapa de peligros pueda ser incluido en la currícula educativa de los niveles primario y secundario, para ello deberá implementarse un programa de capacitación a los profesores de las instituciones educativas; c) Impresión de un mayor número de mapas, con la colaboración de empresas privadas, instituciones locales y ONG.

Educación

El campamento de verano: “La preparación salva vidas”



Foto: © ACSUR

Una experiencia de participación de niños, niñas y adolescentes de comunidades rurales en el conocimiento de las causas de los desastres y la necesidad de prepararse para enfrentarlos

Aprovechando el tiempo de vacaciones escolares, en cuatro comunidades rurales del municipio de San Fernando (Las Camelias, El Amparo, El Ural y San Nicolás), situado al norte de Nicaragua, ACSUR-LAS SEGOVIAS desarrolló una experiencia que fomenta la participación reflexiva, crítica y propositiva de los niños, niñas y adolescentes para promover el conocimiento y aplicación de la gestión del riesgo, particularmente adaptada a la elaboración participativa de los Planes de Seguridad de la escuela.

Esta experiencia se desarrolló como campamento de verano, con el lema: “La preparación salva vidas” y en el marco del proyecto “Fortalecimiento de la capacidad municipal y comunitaria para la preparación ante desastres en el municipio de San Fernando” del DIPECHO-V Plan de acción en Centroamérica, que financia la Dirección de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO).

Con el deseo de aportar a la campaña de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de la Organización de las Naciones Unidas (ONU/EIRD secretaria) y sus socios lanzaron a nivel mundial (2006-2007), con el título “La Reducción de los desastres empieza en la escuela”, ACSUR se unió a este esfuerzo capacitando a docentes en la realización del campamento, la elaboración de los planes y la ejecución de simulacros, en conocimientos de gestión del riesgo y en el desarrollo de capacidades metodológicas para

la aplicación de las Guías del Riesgo del Ministerio de Educación (MINED). Asimismo contribuir con la prioridad 3 del Marco de Acción de Hyogo.

El Campamento se diseñó para lograr la sensibilización de los niños, niñas y adolescentes sobre la gestión del riesgo, vinculándola con la seguridad escolar y de este modo lograr su participación en el proceso de elaboración de los planes de seguridad escolar.

El objetivo era lograr la comprensión de las causas de los desastres en su entorno inmediato, su comunidad y su escuela, así como, de las acciones que se deben de desarrollar para la preparación de la comunidad escolar ante los desastres. Al mismo tiempo se les daba a conocer la organización de preparación y respuesta ante desastres existentes en su comunidad.

Basándose en un formato lúdico-formativo, se utilizaron recursos como el juego, técnicas motivacionales no formales como el teatro, dinámicas grupales, cuentos, dibujos, piñatas, cantos, etc.

Participaron un total de 235 niños, niñas y adolescentes, que se agruparon por edades, de 6 a 8 años, de 9 a 11 años y de 12 a 15 años puesto que los contenidos teóricos y las herramientas se adaptaron a cada grupo. El reto era importante, sobre todo para ser capaces de mantener el interés de las niñas y niños durante cuatro días en temas de gestión del riesgo, sin que tuvieran la percepción de estar en una prolongación de las actividades escolares normales, para ello, además de los juegos, se utilizaron espacios fuera de las aulas.

Educación

Para llevar a cabo el campamento se formó un equipo integrado por las maestras, maestros y técnicos del proyecto, que elaboraron los contenidos y seleccionaron las herramientas a utilizar en la exposición de los temas a cada uno de los grupos. Para ello se tuvo en cuenta, y se utilizaron, herramientas elaboradas por instituciones y organismos (MINED, UNICEF, Cruz Roja, CONRED de Guatemala) en relación con la gestión del riesgo y la educación en la etapa escolar. Este mismo equipo es el que llevó a cabo la experiencia del campamento.

La participación de los padres y madres, así como de los líderes comunitarios, se produjo en algunas actividades y con sus aportes a la elaboración del plan de la escuela de cada comunidad.

El campamento se desarrolló durante cuatro días jornadas de 4 horas cada una, centrándose cada día alrededor de un tema y con una visión de continuidad:

Tema 1.- El cambio climático y los desastres.

La primera jornada daba inicio con un tema de alcance mundial como es el cambio climático y su relación con los desastres. Los ejemplos hacían referencia a su entorno, la comunidad y el municipio.

Tema 2.- Amenazas, vulnerabilidades, capacidades y preparación en la comunidad y en la escuela.

En la segunda jornada se explicaban los términos: amenazas, vulnerabilidades, capacidades y la preparación de la comunidad y la escuela ante los desastres, lo cual permitía la preparación de los participantes para el desarrollo del tema 3 sobre la escuela preparada y protegida.

Tema 3.- La escuela preparada y protegida.

En la tercera jornada los grupos de mayor edad, después de la exposición del tema, procedían a la identificación de las amenazas, vulnerabilidades, capacidades y riesgos existentes en la escuela y a la elaboración del mapa de riesgo para el Plan de Seguridad Escolar.

Tema 4.- Elaboración participativa del Plan de Seguridad Escolar

Con la información obtenida se pasaba a la cuarta jornada centrada en la elaboración participativa del plan de seguridad escolar.

Esta experiencia está abierta a que pueda ser retomada y mejorada por otros organismos, con la finalidad de que entre todos contribuyamos a fortalecer, mediante la educación, los conocimientos de las niñas, niños y adolescentes y podamos contribuir a tener ciudadanos más conscientes y preparados ante los desastres.

Para mayor información contactar a:

*José Manuel Salas
nicaragua3@acsur.org*



Foto: © ACSUR

Educación

Riesgolandia... “una forma divertida de aprender a cuidarnos”



Foto: © Fundación Naviomar

Creado por la Unidad Regional de las Américas de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (ONU/EIRD) y la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), financiado con fondos del Programa Hábitat es adaptado y enriquecido para Cozumel por la Fundación Aviomar y el Instituto Escultista Independiente

México es un país como muchos otros, donde los riesgos a desastres de origen natural son múltiples e inminentes provocando de esta manera una reacción emocional secundaria entre sus habitantes dando como resultado que entre el 50 y 75 % de la población presenten síntomas post traumáticos, que entre el 12 y 25 % reaccionen con ataques de pánico y que tan sólo entre el 12 y 25 % reaccionen de manera efectiva y controlada (Fuente: de la Asociación Mexicana de Stress Post Traumático). Por lo que es de vital importancia que todos los ciudadanos cuenten con la preparación e información adecuada para poder enfrentar tanto los riesgos calculados, como los que vienen inesperadamente. Pero, ¿cómo explicar a los niños, qué es una catástrofe y cómo defenderse en situaciones de emergencia, sin que eso les provoque demasiada ansiedad o temor, cuando nosotros mismos, los padres, tenemos el sentimiento de impotencia frente a dichas situaciones?

Definitivamente es una situación difícil, ya que el temor de un niño es aun más angustiante que el de un adulto por lo que se debe evitar que momentos de tensión y/o emergencia se transformen en situaciones de pánico o estrés prolongado. Con mucha paciencia y gradualmente, los padres, familiares y maestros pueden formar niños con un cierto grado de preparación frente a los desastres de origen natural y con eso ayudar a protegerlos del peligro... Enseñar un niño a protegerse ante una situación de emergencia y/o contingencia es tan fundamental como enseñarle a comer o vestirse.

Los niños son uno de los grupos más vulnerables en situaciones de emergencia, pero a su vez, es un sector de la población con mucho potencial de aprendizaje y enseñanza que con buena preparación podrán no sólo protegerse a sí mismos, sino también podrán proteger a sus familiares y su entorno en general.

RIESGOLANDIA es un juego ágil y divertido con mucho éxito en América Latina que permite educar y preparar a niños entre los 8 y 12 años de edad a reducir el impacto psicológico-emocional que conllevan las amenazas naturales incluyendo, mensajes educativos que ayudan a entender cuáles son las buenas prácticas que pueden disminuir el impacto de los desastres, y cuáles las malas prácticas que pueden elevar la vulnerabilidad, motivando al niño a tomar medidas preventivas, desarrollando una cultura de protección y seguridad real y duradera.

La ventaja y característica única de este juego es que brinda la posibilidad de adaptación a todo país e institución que desee llevarlo a la práctica, ya que su contenido presenta distintos escenarios de riesgo como terremotos, maremotos, huracanes, etc. que permite adaptarse a diferentes estados climáticos según zonas afectadas y necesitadas.

La isla de Cozumel al sureste del Caribe mexicano, se ubica en una zona de muy alto riesgo por impacto de huracanes y tormentas tropicales. En el año 2007, los pronósticos dieron a conocer una temporada muy activa en la zona, debido a la presencia en la

Educación



Foto: © ACSUR

región del fenómeno de “La Niña” que lleva masas de agua cálida hacia esta parte del Océano Atlántico, aumentando la intensidad y el número de las posibles tormentas.

Para el año 2008 se esperan seis tormentas tropicales, tres huracanes de categoría menor a 3 y tres de categoría mayor a 3, cifra superior a la media histórica cuyo máximo era de cinco tormentas, cuatro huracanes menores de categorías 1 y 2, destacando que la media histórica había sido de 2.4, duplicando el número de huracanes. (Fuente: Huracanes Yucatán- Temporada de Huracanes 2008 en español <http://www.huracanesyucatan.com/pronostico2008.htm>)

Por segundo año consecutivo *RIESGOLANDIA* es adaptado y enriquecido en Cozumel por Fundación Aviomar y el Instituto Escultista Independiente (grupo de Scouts Independiente) logrando beneficiar en los años, 2006 y 2007 a un total de 2130 niños y niñas entre los que manifestaron el haber aprendido a reconocer los lugares peligrosos de los seguros, la protección anticipada ante un huracán, las consecuencias de vivir cerca de océanos o ríos, el cómo se forman las tormentas tropicales, etc. que los lleva a un futuro más seguro.

A diferencia de otros países e instituciones que aplicaron *RIESGOLANDIA*, Fundación Aviomar y el Instituto Escultista Independiente adaptaron el juego enriqueciéndolo, poniendo en práctica características singulares como el involucramiento y participación activa del grupo scouts que con la mayoría de sus integrantes, jóvenes pre universitarios que interactúan como facilitadores con cada conjunto de niños, llevan a cabo tres sesiones por cada grupo de 35 niños aproximadamente con juegos didácticos y divertidos.

La metodología de *RIESGOLANDIA* propuesta para Cozumel se basa; En su primera sesión en enseñar a los niños los principales

conceptos relacionados con la identificación y comprensión de los fenómenos naturales riesgosos; en su segunda sesión en que los niños aprenden a identificar los riesgos inminentes ante fenómenos naturales a los que puede verse expuestos como por ejemplo su persona, su casa, su colonia y su comunidad; y en su tercera sesión en enseñar a los niños las principales medidas prácticas a implementar ante la amenaza de un huracán y que les permita enfrentarlo de manera más eficaz y segura.

Los resultados de evaluación obtenidos en el primer año de aplicación reflejaron, que los niños aprendieron a identificar fenómenos naturales de riesgo, a usar y crear mapas de riesgo, a preparar su casa en situaciones de riesgo y contingencia, disminuyendo sus síntomas de estrés post traumáticos y su vulnerabilidad ante los desastres de origen natural.

El éxito y características singulares de formar niños con cultura preventiva, permitió a *RIESGOLANDIA*, ocupar los primeros 19 lugares para el “Premio Gobierno y Gestión Local México 2007” así como a estar dentro de los 14 proyectos más destacados para el “Premio Hábitat 2007” en la República Mexicana.

Hoy por hoy son más los niños que cuentan con preparación e información para enfrentar situaciones de riesgo. Ahora los niños cozumeleños, pueden enfrentar con seguridad y tranquilidad un desastre haciendo posible que nuevas generaciones sean beneficiadas con el juego *RIESGOLANDIA*.

Para mayor información contactar a:
 Víctor Hugo Vengas Molina –
 Director de Fundación Aviomar Cozumel,
 Quintana Roo México
vvenegas@fundacionaviomar.org.mx
fundacion@fundacionaviomar.org.mx

Educación

Educación en gestión del riesgo de desastre en Centroamérica Datos históricos de referencia



Foto: © UNICEF-TACRO

En materia de reducción del riesgo de desastres en Centroamérica, resulta necesario partir de lo que se relata en el libro *Popol Wuj* de la cultura Quiché, que se desarrolló en Mesoamérica y que influyó en países de la región y en el cual se encuentran relatos asociados con los desastres y especialmente con la planificación para reducir los riesgos.

Junajpú e Xbalanquè, utilizando una estrategia muy bien planeada, derrotaron a Cab Rakàn ente que “hacia menear y estremecer los montes” (Saravia E. Albertina. 1992), refiriéndose a lo que hoy denominamos como sismo o seísmo.

En tiempos más recientes, existen en los países centroamericanos evidencias de que los Ministerios de Educación, ante la posibilidad de la ocurrencia de eventos adversos como huracanes, bombardeos o ataques bélicos y epidemias, entre otros; o durante períodos de alta sismicidad, por ejemplo, giraron recomendaciones y directrices asociadas a la prevención y a la preparación, por medio de cartas circulares, decretos y Resoluciones de Despacho entre otras vías.

Sin embargo, fue a partir de finales de la década de los años ochenta y principios de los años noventa cuando, de manera particular, en cada país y también con una perspectiva regional que se fue desarrollando la educación en gestión del riesgo de manera sistemática.

En el mes de octubre del año 1990 la Asociación Compañeros de las Américas Internacional realizó un seminario internacional en Costa Rica, el cual promovió lo que pocos meses después fueran los programas de preparación para emergencias escolares en Guatemala y Honduras, el PEEMEP de Nicaragua y, además, permitió fortalecer el Programa Educativo para Emergencias que venía funcionando en Costa Rica desde el año 1986.

En ese Seminario se trabajó en la planificación específica para cada país, pero con base en una estrategia regional. Se partió de la realización de planes piloto con 4 escuelas en Guatemala, Honduras y Nicaragua y la extensión del programa en Costa Rica.

Para esos mismos años, con la participación de instituciones nacionales e internacionales como la Organización Panamericana de la Salud (OPS-OMS) y la Cooperación Sanitaria Italiana entre otras, en El Salvador también se hacían los primeros esfuerzos de institucionalizar el tema educativo.

Por su parte Panamá contaba con el Programa de Protección Civil Escolar al amparo de la Ley 22 del 15 de noviembre de 1982 en el cual se impulsaba capacitación a docentes del país sobre preparación para emergencias.

Educación

Podemos decir que los países centroamericanos centraron sus esfuerzos en planes piloto y capacitación a docentes de escuelas en el tema de la preparación.

Esta tendencia se ve reflejada en un acuerdo que los representantes de los países del Programa de Compañeros de las Américas toman en 1993, en su reunión anual, realizada en Ciudad Antigua Guatemala, por medio del cual se decide iniciar un proceso para el diseño de lo que luego se llamó el Curso de Seguridad Escolar para Casos de Emergencia y que vendría a sistematizar y estandarizar la capacitación básica de los docentes para organizar planes para emergencias en centros educativos.

En el año 1994 en Cuenca, Ecuador el mismo grupo valida las bases curriculares y el contenido del curso. En julio del año 1995 en Cartago, Costa Rica se hace el primer curso de prueba.

En ese mismo año se integran al grupo de países centroamericanos de Compañeros de las Américas El Salvador y Panamá, fortaleciéndose, de esa forma la integración de esfuerzos.

Este Programa pionero, continuó dando su apoyo hasta el año 1998 en que, se disminuyen sus actividades de nivel regional por razones de índole básicamente financiera, sin embargo este programa continúa operando.

Sobre esa base común, en el segundo lustro de la década de los años noventas los países fueron innovando y avanzando en diversas áreas de la educación para la gestión del riesgo.

Por ejemplo, en Costa Rica en 1992 el tema gestión del riesgo se incluyó en los Programas de Estudio de la Educación Primaria y en El Salvador, se realizaba el primer taller para la inclusión del tema reducción del riesgo en los programas de estudio de la Educación Primaria.

En 1994 en Nicaragua, se redacta el Plan Nacional de Educación Escolar para Casos de Emergencia. El primero en la Región, con fines de integración nacional de esfuerzos interinstitucionales en el tema. Posteriormente Costa Rica, Honduras y Panamá definen los propios.

En año 1994 en Nicaragua se redacta La Guía Metodológica para el Desarrollo del Eje Educativo Desastres auspiciado por Compañeros de las Américas Nicaragua/Wisconsin con el propósito de que los docentes contaran con un documento que les facilitara sus labores educativas en el aula.

En el año 1995 comienza un proyecto piloto apoyado por la OEA y ECHO en Nicaragua y El Salvador orientado a la reducción de la vulnerabilidad de las escuelas a los peligros naturales. En el año 1997 se extiende el programa al resto de los países de la región.

El 27 de enero de 1996 es aprobado y oficializado en Ciudad Antigua Guatemala, el Anexo Institucional Estratégico en la Educación para Desastres y Reducción de Vulnerabilidad, promovido por

CEPREDENAC, OEA y la CECC, que representa el primer producto de naturaleza regional con fines de trabajo integrado.

En Costa Rica se pone a disposición de los docentes el documento Fenómenos Atmosféricos y Cambio Climático, Visión Centroamericana, con fines similares.

En 1997 el Centro Regional de Información sobre Desastres para América Latina y el Caribe (CRID) publica el Biblio-Des que lo dedica a la Educación y Escuelas más Seguras y que ofrece una extensa lista de autores y documentos que tratan sobre temas educativos y de preparación para casos de desastre.

En octubre de 1998, en Ciudad Panamá, en un taller especialmente organizado para su propósito, se revisa y define el Plan Centroamericano de Reducción de Riesgos y Desastres en un taller auspiciado por la CECC, CEPREDENAC, OEA y la Agencia de Cooperación Sueca.

Este Plan no se desarrolló de manera directa por parte de CEPREDENAC, sin embargo, algunas instituciones nacionales e internacionales que lo conocían, trabajaron algunos componentes de manera particular.

El huracán Mitch ocurrido en 1998 activó en la región una serie de proyectos, en el marco de la recuperación que permitió el desarrollo de proyectos, especialmente de capacitación.

En este mismo año Costa Rica elabora el Plan Nacional de Educación para la Reducción del Riesgo.

En cuanto al tema que podríamos vincular con la Educación Inclusiva en Gestión del Riesgo, han existido iniciativas importantes. Entre el 17 y el 19 de marzo de 1999, en Ciudad Panamá y bajo el auspicio del Sistema Nacional de Protección Civil (SINAPROC), El Instituto Panameño de Habilitación Especial, la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI) y CEPREDENAC, se realizó el Primer Taller Centroamericano de Educación Ante los Riesgos y Desastres en los Discapacitados.

El objetivo de esta actividad se orientó hacia el intercambio y evaluación de experiencias sobre el tema y la definición de una estrategia regional dentro del marco del "Anexo Institucional Estratégico y del Plan Centroamericano de Educación sobre Riesgos y Desastres" (Plan del Seminario, Panamá, 1999). Participaron 5 funcionarios de SINAPROC, 14 funcionarios del Instituto Panameño de Habilitación Especial (IPHE) y dos representantes de cada uno de los otros países centroamericanos.

También en Panamá, La Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena define el Plan Institucional de Gestión del Riesgo el cual determina la manera como la institución va a lograr su seguridad interna, la formación de los estudiantes y su proyección comunal en el campo. Con base en esto la institución ha graduado como docentes cada año cerca de 350 estudiantes quienes laborarán en los centros educativos del país.

Educación

Dos iniciativas regionales pioneras señalan los albores de los procesos de gestión del riesgo en la Región en la Educación Superior.

Con el apoyo de la OPS/OMS se integra una Comisión Centroamericana en las Facultades de Medicina la cual se propone, entre otras metas, integrar los esfuerzos que en la formación de profesionales de la salud en el campo de la gestión del riesgo.

Por otra parte, en diciembre del año 1999, en la Universidad de Chiriquí Panamá, en el marco de un proyecto Universitario en Gestión del Riesgo de Health Net International, los Vicerrectores y Vicerrectoras académicos de las 16 universidades oficiales de la región, aprueban el proyecto que permitió, posteriormente, promover la gestión del riesgo en la Educación Superior.

En el mismo ámbito de la Educación Superior, La Comisión Técnica de Evaluación del Sistema Centroamericano de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior del CSUCA incluyó en la Guía de Autoevaluación de Programas Académicos en el Factor Curricular estándares de calidad 5 y 10, elementos asociados con la gestión del riesgo que van a tener influencia positiva en la formación integral de los futuros profesionales. (CSUCA, 2002)

En la Educación Superior se han creado postgrados sobre el tema y en universidades como la Universidad Pedagógica de Honduras se ha incluido la gestión del riesgo como eje curricular transversal.

En la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena de Panamá el tema ha sido incluido como eje curricular, y se ha creado un Seminario obligatorio de 52 horas para los estudiantes sobre gestión del riesgo.

En El Salvador se ha instituido un Foro sobre Educación en Gestión de Riesgos a Desastres y Emergencias, que reúne a ocho instituciones entre facultades de educación e institutos formadores de docentes desde donde se promueve el desarrollo del tema en forma particular y actividades compartidas.

El Consejo Superior Universitario de Centroamérica está promoviendo, con apoyo internacional, un programa de promoción de la investigación en gestión del riesgo entre las Universidades de la Región esfuerzo que viene a responder a un tema necesario y urgente para la producción de conocimiento sobre el tema.

En todos los países se redactaron documentos para orientar el diseño de planes para emergencias en centros educativos, como

ejemplos en El Salvador: el Plan de Protección Escolar, Cómo Enfrentar un Terremoto Manual para Docentes y Compendio General sobre Desastres (mayo 1992) elaborado en Costa Rica, Organización del Comité Escolar de Gestión para la Reducción del Riesgo de Guatemala (2006).

Desde los años noventas se comienzan a redactar directrices de Ministerios y otras instituciones de los Estados que llaman la atención sobre la necesidad de organizarse en los centros educativos para casos de emergencia.

De la misma forma, se establecen acuerdos interinstitucionales que comprometen al trabajo colaborativo entre distintas dependencias del Estado y organismos nacionales e internacionales para abordar el tema de la educación y la seguridad en centros educativos. Un ejemplo es el convenio suscrito en Panamá entre el Ministerio de Educación y la Dirección General del Sistema Nacional de Protección Civil. Convenio de Asistencia Técnica Científica, Educativa y de Cooperación, revisado y actualizado en el 2006.

En el ámbito de los programas de estudio, todos los países han integrado el tema en los programas de educación Inicial y Básica.

En el ámbito de la infraestructura educativa los países de la región revisan sus programas de reducción de vulnerabilidad de escuelas con el apoyo de la OEA y la Cooperación Canadiense.

Actualmente se están desarrollando dos valiosas iniciativas en el campo. CEPREDENAC, UNICEF, ONU/EIRD, CECC, OEA y la Unión Europea están promoviendo la actualización del Plan Centroamericano para la Reducción del Riesgo a Desastre a fin de fortalecerlo en su contenido y determinar estrategias para su aplicación.

El más reciente proceso en la educación en gestión del riesgo a desastre en Centroamérica constituye el Taller de Formadores se realizó en Ciudad Panamá, del 28 al 31 de agosto el cual determinó el inicio de una nueva participación y compromiso de los centros educativos, para cuando tengan que afrontar situaciones de emergencia y crisis en las comunidades donde operan.

Honduras diseña la Guía Metodológica sobre Gestión del Riesgo (2006) y en Panamá el Manual para Docentes para la Reducción de Riesgos, (2007).

*Por Manuel Ramírez Rojas
Consultor USAID/OFDA-LAC
mramirez@ofda.gov*

Educación

Metodologías Comunitarias sobre Educación e Identificación de Riesgos “Una oportunidad para la gestión de riesgos y desarrollo local”



Foto: © OXFAM/David Vinyuales

Los impactos de los desastres por origen natural sobre la infraestructura económica y social se encuentran bien demostrados y registrados. Sin embargo, eventos a escala menor en comunidades aisladas no son en muchos casos tenidos en cuenta en estos registros o en las actividades encaminadas a la reducción del riesgo, e inclusive en algunas ocasiones su ocurrencia es desconocida por las mismas autoridades locales. Por lo anterior, promover el desarrollo de acciones participativas de carácter técnico, económico y administrativo relacionadas con la gestión de riesgo a nivel comunitario podría convertirse en una herramienta que permitiría a las mismas comunidades liderar acciones en reducción de los riesgos presentes en sus respectivas áreas y en coordinación con las autoridades locales. El Marco de Acción de Hyogo 2005-2015, en el cual se establecen lineamientos para reducir el impacto de los desastres naturales buscando incrementar la resiliencia de las comunidades vulnerables a los peligros naturales, contempla y promueve la descentralización de la gestión del riesgo de los desastres naturales: *“Muchas actividades en gestión de riesgos a desastres deben ser implementadas en los niveles provincial, municipal y local, ya que los riesgos que enfrentan las poblaciones son específicos a cada área geográfica particular”*.

Por esta razón diferentes organismos regionales de cooperación e instituciones gubernamentales han venido trabajando en una

serie de acciones a nivel comunitario. Entre estas acciones resulta importante resaltar las metodologías que buscan fomentar la educación en gestión e identificación de riesgos a nivel comunitario, especialmente en los sectores salud y educación, con base en la premisa que la educación es uno de los caminos más efectivos para la reducción de riesgos a escalas regionales, esperando que lo aprendido en la escuela por los niños y jóvenes, sea replicado en sus hogares y comunidades vecinas, y confirmando entonces que *una escuela preparada constituye una comunidad preparada*. Es dentro de este contexto que ONU/EIRD, UNICEF, IFRC, Plan Internacional y ECHO desarrollaron un paquete de herramientas educativas que pretenden dotar a las comunidades de América Latina y el Caribe con material de apoyo que pueda ser utilizado por docentes, técnicos y líderes comunitarios, entre otros, y que sirva principalmente para difundir el mensaje de la importancia de integrar la gestión de riesgo en cada una de las actividades cotidianas que conforman una comunidad, ya sea con la inclusión del tema en la currícula escolar, el fortalecimiento de las capacidades, o el incremento de la resiliencia física de las viviendas e infraestructura social.

Algunos ejemplos de las herramientas desarrolladas en este proceso, y tal vez las más representativas, lo constituyen la serie de módulos “Es Mejor Prevenir” y el “Análisis de Vulnerabilidades

Educación

y Capacidades AVC”, desarrollados entre los años 2005 y 2007 por la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y Media Luna Roja, con el apoyo de ECHO, OEA/DDS y el Consorcio ProVention. Estas son herramientas comunitarias muy valiosas para la gestión del riesgo ya que apoyan a las comunidades en la identificación y preparación de actividades dirigidas a reducir las vulnerabilidades y aumentar sus capacidades, y generan un valor agregado con respecto a otras acciones que ya se están realizando, ya que, debido a su enfoque metodológico (participativo-consultivo), se crea un espacio de confianza y compromiso en el interior de las comunidades involucradas y demás actores.

Proceso de aplicación

El proceso de formulación y aplicación de estas metodologías se remonta a los años 2004 y 2005, cuando la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y Media Luna Roja (IFRC) y la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), a través de su Departamento de Desarrollo Sostenible Departamento de Desarrollo Sostenible de la Organización de los Estados Americanos (OEA/DDS), con el financiamiento del Consorcio ProVention, desarrollaron el AVC como herramienta de educación comunitaria para la reducción del riesgo a desastres naturales y realizaron diagnósticos participativos en comunidades seleccionadas de Belice, Costa Rica, Guatemala y Honduras. A partir de 2008, OEA/DDS, IFRC y el Consorcio ProVention retomaron estos trabajos; esta vez en una segunda fase que busca darle continuidad a los diagnósticos realizados, así como fortalecer las capacidades de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de las autoridades y comunidades locales. Asimismo, en etapa, se incluyeron dos nuevas comunidades ubicadas en Río de Janeiro, Brasil. Con base en los diagnósticos participativos, se seleccionaron 16 comunidades donde se había estado trabajando en los cuatro (4) países centroamericanos, y en coordinación con las respectivas Sociedades Nacionales de la Cruz Roja se formuló un (1) microproyecto por comunidad.

La participación pública y privada: hacia asociaciones público-privadas

La IFRC y OEA/DDS llevaron a cabo un proceso de socialización e intercambio de experiencias a manera de Foros Nacionales en cada uno de los cuatro países en Centroamérica, y aunque en algunos casos hubo ausencias de actores importantes, los foros tuvieron una representación equilibrada de todos los sectores, incluyendo entidades de gobiernos, cámaras de comercio y empresas privadas, agencias de cooperación, y la propia comunidad.

Como uno de los principales resultados de este proceso, se pone de manifiesto la necesidad de lograr un mayor, más efectivo y más comprometido involucramiento de las instancias de gobierno desde las fases iniciales de la aplicación de este tipo de metodologías. En particular, se hace evidente la necesidad de contar con la participación activa de los municipios o alcaldías, de manera de contar con asesoramiento y apoyo técnico para las comunidades. La participación de instituciones nacionales competentes, tales

como los Sistemas Nacionales de Emergencias, e institutos técnicos responsables por el monitoreo hidrometeorológico y sísmológico, por ejemplo, también se evidencia como un elemento determinante para el éxito en la aplicación de estas herramientas. La participación de estas instancias de gobierno local y central se convierte en una condición *sine qua non* para la viabilidad técnica, financiera e institucional de los proyectos y medidas de mitigación que se identifican a través del uso de estas herramientas.

Por ejemplo, en los casos correspondientes a los microproyectos formulados en las comunidades Puerta del Jardín y Nuestra Señora del Carmen Sector Tres, ambas en Guatemala, se evidencia el papel crítico que desempeñan los gobiernos locales y nacionales, y la necesidad de integrarlos en estos procesos. En el caso de la comunidad de Puerta del Jardín, la participación y soporte técnico de la municipalidad de la Ciudad de Guatemala resultó en un dictamen técnico emitido por la municipalidad designando al lugar donde se asienta esta comunidad como área no habitable. Además, se emitió una recomendación de suspensión de cualquier proyecto de infraestructura, a modo de no promover la permanencia de los pobladores en esa área de alto riesgo, y no generar mayores riesgos secundarios. En el caso de la comunidad de Nuestra Señora del Carmen, el microproyecto propuesto por las comunidades fue revisado técnicamente, y se elaboró un expediente técnico detallando las obras a realizar, los costos de materiales y las necesidades de mano de obra donde participarán miembros de la propia comunidad. De esta manera, se cuenta con un proyecto técnica y financieramente viable, y con el aval y permisos municipales correspondientes que permitirán proceder con mayor diligencia.

Por otro lado, se identifica que la falta de capacidad institucional en el tema de gestión de riesgo, de coordinación entre los distintos niveles de gobierno, de continuidad en los acuerdos interinstitucionales, y el desconocimiento de la ley dificultan la ejecución de acciones coordinadas, así como la continuidad de las iniciativas. De igual modo, se observa que los gobiernos locales muestran una gran voluntad e interés –muchas veces con esfuerzos personales de sus funcionarios que van más allá de sus propias funciones, sacrificando tiempo de sus familias y de descanso. Sin embargo las urgencias sociales no les permiten salir del estado de “emergencia” para dedicarse a una planificación estratégica que pueda abordar la dimensión de riesgo.

La participación del sector privado es igualmente necesaria para asegurar la viabilidad financiera y económica de las medidas de mitigación propuestas; y, en algunos casos, las empresas tienen mucha información y capacidad técnica para apoyar los estudios y diseños de estos proyectos. Se observa un gran interés por parte del sector privado en participar en el desarrollo de iniciativas relacionadas con la gestión de riesgos. Inclusive muchas empresas y agremiaciones se encuentran trabajando en el establecimiento de unidades especializadas en el marco de sus estructuras organizacionales y en la ejecución de actividades de capacitación y monitoreo. Sin embargo dichas iniciativas en primera instancia están encaminadas a acciones de respuesta y preparación ante

Educación

desastres; y aún existe cierta renuencia de parte de algunas cámaras de comercio y de empresas privadas a participar en estos proyectos, debido a que la gestión del riesgo aún no representa una de sus principales prioridades.

En gran medida, las diferencias en la participación del sector privado y del gobierno responden a diferencias de desarrollo relativo a cada uno de los países participantes. En casos como el de las comunidades de Costa Rica se evidencia una mayor integración del sector privado y los gobiernos locales en los procesos de evaluación y mitigación de riesgo, comparado al caso de Guatemala, donde la participación del sector privado es todavía muy incipiente.

De igual manera se identifica la necesidad de avanzar en asociaciones público-privadas, tanto para asegurar transparencia en la administración pública y, consecuentemente, generar mayor confianza en el sector privado, como para hacer un uso más racional de los recursos existentes, y así lograr una mayor participación e inversión en reducción de vulnerabilidad y mitigación de desastres. Mientras que la responsabilidad social empresarial se identifica como un motivador importante del sector privado, una política pública que incluya incentivos económicos, tales como la deducción de impuestos y la protección de la integridad de los trabajadores y sus familias de manera de asegurar la continuidad normal de sus actividades (*continuidad de negocios*), se evidencia como otra condición *sine qua non* para la aplicabilidad de estas herramientas y la viabilidad financiera y económica de los proyectos de mitigación, así como para la formulación de estrategias locales de cooperación; en las que se cuente con la participación real de los diferentes sectores en los procesos de toma de decisión adelantados por las instituciones pertinentes.

Un proceso de armonización e institucionalización

Finalmente, a nivel regional, el principal obstáculo para la aplicación de estas iniciativas radica en la inexistencia de una reglamentación y su reconocimiento oficial por parte de los Estados, quienes son los responsables de garantizar la seguridad y bienestar de las comunidades. Igualmente, la falta de indicadores imposibilita el monitoreo y evaluación de las medidas que los Estados desarrollan para reducir la vulnerabilidad, y por consiguiente dificulta la implementación de las mismas.

Es a partir de la experiencia en la aplicación de diferentes clases de metodologías, ya sean desarrolladas por agencias de cooperación o por los Estados, que se demuestra la necesidad de iniciar un proceso de armonización e institucionalización de sus estructuras y contenidos. Dicho proceso contribuiría a la formulación de indicadores y garantizaría beneficios equitativos a partir de las características propias de cada una de las comunidades donde se aplican las metodologías.

Lo anterior sólo puede lograrse a través de un diálogo con tomadores de decisión y hacedores de políticas sobre gestión de riesgo, en el cual se discutan aspectos de carácter técnico, político, económico y social, se identifiquen buenas prácticas y se elaboren acuerdos y planes de trabajo a corto y mediano plazo, en coordinación y liderazgo de los países junto con algunos organismos de cooperación como UNICEF, ONU/EIRD, IFRC, OFDA y OEA/DDS.

Pablo González/ Wilkferg Vanegas

Programa de Gestión de Riesgo, Departamento de Desarrollo Sostenible de la Organización de los Estados Americanos
<http://www.oas.org/dsd>



Foto: © UNICEF-Bolivia/Fernando Cuellar